

## PRÓLOGO

*¿A qué dar espera a las salidas del mundo si se encuentran allí todas las salidas posibles? Casi a nuestros ojos se funda hoy una nueva escuela que nos negamos a ver, ¿será acaso esa ceguera de la que se habla cuando, estando a nuestro lado, pretendemos buscar la iluminación? ¿De tanto buscar algo nos saturamos y nos perdemos dejando pasar las oportunidades?*

*¿Qué le queda entonces a las generaciones futuras de sus antepasados? ¿Nada? Eso es imposible, el aprendizaje de los últimos tres mil años de historia no es sólo lo que la ciencia, la política y la biología nos han traído, no. Tampoco la genética y la computación de avanzada. Debíó quedar algo más, un resquicio de filosofía que ya no pertenecía a la guerra aunque de ella se alimentaba, que no pertenecía a las artes pero que de ellas se servía. Pudo fácilmente haber sido esa línea que separaba lo humano de lo divino, pero no estaríamos de acuerdo. Nada hay de divinal en este libro de cuentos, a no ser que se le dé ese adjetivo a las recopilaciones hechas aquí, por su poder de enseñanza, podría alguno catalogarlos como tal, pero no es esa mi intención, ni mi anhelo.*

*En junio de 1994, tal vez, se me permitió enseñar artes marciales a mi manera y encontré una forma de ser amigo de mis pupilos, que había sido usada por los monjes zen y por muchas otras escuelas para trastocar una idea o dar a entender que cualquier cosa que sea un concepto está, de antemano, equivocado. Yo leía un libro y de él extractaba un cuento, corto generalmente, que llevaba como enseñanza de la clase, también descubrí que estos cuentos estaban regados en muchos volúmenes y me dediqué a encuadernarlos en uno sólo. Tarea imposible, y más aún porque descubrí que el sacerdote de Bombay del que tanto había despotricado, tenía cuentos recolectados del mismo género. Sin desánimo y suponiendo que no todos estaban recopilados me dediqué en cuerpo y alma a extraer cuentos cortos de Shakespeare, Octavio paz, Camüs, Víctor Hugo, Dostoievsky, en fin, y a colocarlos en el esquema adecuado de maestro y alumno, para lo cual hubo que crear personajes que poblaban un monasterio ficticio a orillas de un río ficticio y en una aldea ficticia, de un país ficticio, pero con las enseñanzas de miles de siglos de experiencia. Bien es sabido que las velocidades se suman o se restan, así que donde hay dos ancianos de setenta años, hay una experiencia de ciento cuarenta. Ese es el camino del que hablo, es la serenidad del maestro que al ser interrogado responde con un cuento e incluso el contar hasta cien si es necesario, pero no es un camino de santos, es espiritual pero no requiere de guías y asesores de comercio. ¡Por eso le llamé biblia, un libro, sin más, esta es la salida que pretendo al conflicto: un cuento!*

*No hay absolutismos en este libro, aunque así pueda parecer. Aquí nadie tiene la razón ni pretende tenerla, es un libro para enseñar y de enseñanzas, pero un cuento puede ser la antítesis de otro y enseñar justamente lo contrario y ambos cumplen su finalidad. No hallará el “satori” aquel que lo lea, pero encontrará enseñanzas amenas y formas de guiar, por que este es un libro para guías que pretende decirle a ese guía: “apártate, el camino no existe y no se necesitan guías para recorrer las sendas no construidas”*

*Hoy, a mano, en copia o gritando, trataremos de llevar este paquete a otras artes marciales y recuperar para nosotros el enseñar como amigos y no como coartadores del conocimiento y defensores de las sagradas normas del deber. La necesidad de este manuscrito se verá sólo a la hora de publicarlo y llevarlo al aula y al alumnado y a la calle y a la escuela...*

*Aquí está la enseñanza y la forma de enseñar y la forma de salir de un problema, que sin ser cáustico diré que, no existe la enseñanza perfecta, ni la forma de enseñanza, ni existe forma de salir de un problema como lo corroboran nuestros más apreciados escritores y nuestros insignes colaboradores. Leed pues y si no veis otra salida es porque ya estáis afuera. Aquí no hay guías espirituales, ni gurus de la fuerza interior, sólo cuentos tan viejos, tan simples y con tantas implicaciones que sólo resta leerlos.*

#### **INTRODUCCIÓN DE 1994**

*Durante mis años de práctica de artes marciales he sido instruido por verdaderos maestros y místicos, los cuales no mencionaré, en parte por respeto y en parte por que su importancia no tiene nada que ver con estas líneas, pero no puedo evitar mencionar a un maestro al cual debo gran parte de las apreciaciones de este libro, y gran parte de mi aprendizaje en su área, sus métodos de enseñanza, su entereza y por que no decirlo, su dureza para llevar a cabo la difícil tarea del aprendizaje; el maestro CARLOS A. DUARTE R. Sus títulos no importan.*

*Todos estos maestros de los que algo he aprendido traen y llevan un sinnúmero de enseñanzas que sin duda provienen del Oriente y que cuando no son tradición oral, hacen parte de algún libro perdido y olvidado; Dichas enseñanzas son más o menos como los cuentos de Esopo, es decir, casi todos traen moraleja, aunque algunos dejan perplejo al oyente y en su mayoría parten de dos personajes esenciales en casi toda enseñanza: alumno y maestro, siendo indistintamente el alumno maestro y el maestro alumno. Todas estas pequeñas historias pueden llamarse de una forma: Koanes; esta palabreja es una figura del Zen, técnica oriental de meditación, y es un problema sin solución racional, (aplaudir con una mano, cargar el propio cadáver etc.). Me he tomado la libertad de llamar así a todas estas historias, ya que parece que la perplejidad del oyente es su fin único, la interpretación depende del lector o del escucha. Dentro del contexto de las artes marciales se puede decir sin mucho temor, que cada cuento posee una sola interpretación, ya que los hombres de ideas marciales, tienen pensamientos unidireccionales. Pero este libro no está hecho para místicos, ni para iniciados en ramas religiosas, ni aún para visitantes del averno que pretenden tener su propia Sibila. Este es un ameno (creo yo) manual de historias para leer y contar, un libro para usar de cabecera y no una biblia con respuestas para todo, sino una guía de interrogantes más inteligentes que las típicas y burdas preguntas ¿Qué acontecerá con nuestros cuerpos luego de la muerte? ¿A dónde vamos? ¿Qué será de nosotros? ¿Qué hacer? ¿Qué no hacer? La única capaz de dar una trascendencia y una razón de ser a la vida es la religión y aquí no tratamos de usurpar esa manía.*

*Mi vasta ignorancia en literatura, puede llevarme a cometer errores gravísimos, por eso, debo lavarme las manos como mi socio Pilatos, aunque la verdad, no es nada agradable.*

*Todas las historias que van a continuación, son la recopilación hecha de memoria, razón por la cual alguna quede alterada pero con el sentido deseado de las que mis maestros me contaban; supongo yo que muchas se encuentren en algún libro, pero no poseo la paciencia ni la erudición para leerlos todos y darles el crédito, por lo tanto pido excusas de antemano a todos esos autores que ahora convierto en anónimos. También me doy a imaginar que estos maestros entregan una versión amañada de lo leído o escuchado, con sus debidas auto correcciones y resabios, por lo que en algunos relatos el fallo también puede ser desviado hacia ese punto. Para finalizar esta introducción y no cometer un error por omisión, tengo que mencionar un libro que alguno de mis compañeros me recomendó como fuente de Koanes: “Gödel, Escher, Bach” de Douglas R. Hofstadter.*

*Antes de terminar debo referir una última historia, que es, la que de por sí me arrastra a convertirme en un recopilador de cuentos con moraleja; En un año del señor del siglo pasado, muy a pesar de un comité pacato y patibulario, comencé una corta carrera como instructor de artes marciales en una de tantas disciplinas, este comité argumentaba mis limitaciones mentales y físicas como impedimento para ser instructor, es decir, mi forma de vestir y de pensar diferentes, es decir, sus propias limitaciones. Por azares de la vida terminé teniendo una muy buena cantidad de discípulos y en mi afán de merecer ese honor me dediqué a inculcarles filosofía oriental a base de lo que me dio por llamar Koanes. En algún momento me quedé sin tema y me tocó inventar algo a la velocidad del pensamiento y por fortuna (creo yo) no me aleje demasiado del formato.*

*Lo que sigue son pues, esas fábulas con moraleja que aunque me tomé la libertad de titular, no llevé a cabo la ignominia de tratar de explicarlas.*

**JIMMY JAZZ**

## **La biblia de Giri – Jimmy Jazz**

“Un koan trata de ayudar a sus interlocutores a romper con el hábito de pensar en términos de conceptos y categorías lógicas. Para hacer esto se ve obligado a que su interrogador parezca equivocado, pregunte lo que pregunte”

S. Suzuki.

## 1. LA VERDAD.

Un discípulo consternado por el arduo entrenamiento y la férrea disciplina a la que eran sometidos todos los miembros de la comunidad, se acercó a su maestro y le preguntó:

Maestro, ¿Cuál es el motivo de tan arduo entrenamiento?

—Si te refieres a los ejercicios tendré que decirte, que son la única forma de hallar el camino.

—Maestro, ¿Y para qué sirve el camino?

—El camino amigo, sirve para hallar la verdad.

—Maestro, ¿Y cuánto tiempo tendré que entrenar para hallar el camino?

—No hay tal camino.

—Maestro, y si no hay camino, ¿Cómo hallaremos la verdad?

—No hay tal verdad.

## 2. “CHUMBI.”

Un día de mercado, escuchó decir un hombre en un corrillo, que en lo más alto de la montaña vivía un gran maestro de artes marciales y decidió subir a buscarle para que le entrenara en dichas artes. Cuatro días caminó por entre los árboles y la niebla, enfrentándose a peligros insospechados, cuando hubo divisado una modesta cabaña, apresuró el paso y llegó hasta un portal en el que se encontraba un anciano. Después de contarle a que había llegado hasta allí le pidió que le tomara como su discípulo, el maestro le increpó sobre el salario que debía recibir como maestro y el joven dijo que pagaría el más alto precio que podía pagarse siendo su sirviente.

El maestro acordó recibirlo como practicante, a lo cual él pagaría siendo su sirviente, y haciéndole una reverencia muy especial cada que lo viese, y así él decidiría cuando comenzar el verdadero entrenamiento. La reverencia consistía en cerrar los puños y hacer un círculo hacia fuera y hacia adentro con ambas manos, empezando muy cerca del pecho y terminando frente al tandem, (punto medio del cuerpo). —el saludo del Tae Kwon Do.

Hecho el trato, cada uno se dedicó a lo suyo, el sirviente hacía la venia cientos de veces al día, esperando que su maestro lo honrara con la enseñanza de las artes marciales que había ido a buscar, pero el tiempo transcurrió, semanas y meses enteros soportó al indolente maestro que no se decidía a enseñarle las técnicas apropiadas.

Cumplido un año, el alumno fue al maestro y le anunció su partida y su terrible descontento por la pérdida de tiempo. Partió inmediatamente sin que el maestro tratara de detenerlo y tres días más tarde llegaba al pueblo en día de mercado, exactamente como en el día de su partida. No habiéndose acercado lo suficiente, advirtió que un toro enfurecido por sus perseguidores, corría en dirección a una multitud de niños que jugaban descuidadamente en medio de la calle; El joven ex discípulo se atravesó en el camino del animal e

instintivamente realizó la venía que tanto había hecho ante su maestro, los cuernos del toro, quedaron enredados en los puños del joven que continuó el movimiento estrellándolo contra el suelo. Hecho esto regreso al lado de su maestro para continuar el aprendizaje.

### 3. LA DIFERENCIA.

Caminaba un alumno y su maestro descuidadamente por el campo cuando de pronto salieron unos pájaros de la espesura que asustaron a ambos.

Dijo entonces el alumno:

—Que tontas perdices, pegarnos un susto.

El maestro nada dijo ante la aseveración de su alumno, pero tomó su bastón y lo descargó fuertemente contra las espinillas de su discípulo mientras le murmuraba:

—¡Vuela! ¡Vuela! ¡Vuela!

### 4. PUERTA BATIENTE.

En los tiempos antiguos se solía visitar a los maestros, ya que éstos con su sabiduría daban consuelo y guiaban a muchos hombres. En una ocasión un hombre se acercó a un templo y pidió ver al maestro más sabio. Cuando estuvo ante él le dijo:

—Maestro estoy cargado de preguntas, dudas y problemas, necesito que me ayude a responderlas.

—Yo sé donde están las respuestas a todas tus preguntas —respondió el maestro—.

—Sabía yo que me ayudarías, no en vano eres el maestro más sabio.

El anciano maestro llevó al incauto hasta un jardín en el cual se alcanzaba a ver una pequeña habitación cuya única entrada era una maciza puerta roja. Colocó la mano sobre el hombro del interesado y le señaló la entrada:

—Detrás de esa puerta están todas las respuestas que tú quieres.

El hombre apuró el paso, halo de una manija en la puerta y entró, cerrando tras de sí.

—Maestro aquí adentro no están más que mis preguntas y yo.

A lo que el anciano respondió:

— ¿Y quién te dijo que estás detrás de la puerta?

## 5. CERTEZA.

Los maestros conservan consigo un bastón con el cual “corrigen” a quien comete algún error, aunque no es su única utilidad. En una oportunidad un alumno reciente se acercó a su maestro:

— ¿Maestro puedo hacerle una pregunta?

El maestro se quedó mirándolo largo rato y profundamente antes de responderle pasivamente.

—Sí, puedes hacerlo.

El alumno que estaba sorprendido por la larga espera quedó estupefacto y dijo:

—Maestro, qué pena, se me olvidó la pregunta.

Roshi levanto el bastón y lo descargó duramente contra la cabeza del muchacho, que mientras se sobaba la cabeza con ambas manos decía:

—Ya me acordé maestro; ¿para qué usa usted ese palito?

## 6. LA RAZON.<sup>1</sup>

Dos ermitaños llevaban una vida pacífica lejos del mundanal ruido, y luego de pasar mucho tiempo juntos decidieron tomar rumbos diferentes, su única posesión era un jarrón y el más viejo de los dos decidió que lo partieran antes de iniciar cada uno su viaje, el joven le dijo:

—Partido no significa nada y de nada serviría, así que, en señal de nuestra amistad y de lo mucho que hemos vivido juntos, te regalo mi parte.

—No quiero tú parte porque no quiero limosnas, sólo pido lo mío así que partámoslo.

—Pero hombre como te digo, partido no sirve de nada, si no deseas que te regale mi parte entonces echémoslo a la suerte y quien gane se lo lleva.

—No, mi parte es mía y no tengo por que echarla al azar, partámoslo.

Luego de otro rato en que el joven daba salidas y el viejo las cortaba, el primero decidió aceptar y dijo:

—Está bien, si tanto insistes partámoslo.

---

<sup>1</sup> Atribuido a Khalil Gibran.

A lo que el viejo contesto:

—Ah cobarde, aceptas, o sea que no deseas pelear.

## 7. EL SABIO.

Un alumno luego de haber observado como su maestro respondía a todas las preguntas con un silencio. Se acercó y le preguntó:

— ¿Maestro por qué a todo respondes con un silencio?

El maestro se quedó mirándolo en silencio, y de pronto se le iluminaron los ojos al alumno y se levantó feliz diciendo para sí:

—El maestro siempre tiene respuestas para todo.

## 8. EL BLANCO INVISIBLE.

En una ciudad del antiguo oriente, un hombre decidió aprender a tirar en el arco y buscó un maestro para tal fin, el maestro que encontró lo envió nuevamente a su casa a que observara la aguja de la máquina de coser de su esposa y que no regresara hasta tanto no pudiera advertir perfectamente la entrada y la salida de ésta. El hombre obedeció y unos meses más tarde regresó ante él haciendo alarde de sus logros.

Esta vez el maestro le envió a que pegara un insecto en el fondo de su habitación y lo observara hasta que distinguiera todas sus partes desde una distancia pertinente. El hombre volvió a su casa, atrapó un insecto lo colocó junto a un vidrio y se acostó en su cama a observarlo hasta que logró distinguir hasta los pelos de las patas del animal y regresó nuevamente donde su maestro.

—Estoy listo.

Esta vez el maestro le enseñó los secretos del arco y la flecha. Largo tiempo después y cuando ya no tuvo más que enseñarle le dijo:

—Ya eres un maestro, puedes dar por terminada tu enseñanza.

El hombre le agradeció y se marchó.

Poco tiempo después en el pueblo se escuchaba que él era el mejor arquero del mundo, cosa que lo llenaba de orgullo, hasta que en una oportunidad escuchó que el mejor arquero debía ser quien le había enseñado a él. Cegado por la ira partió en busca de su maestro y al encontrarlo tomó una saeta y se la disparó, saeta que su maestro logro tirar al suelo con una disparada por él, así continuó un formidable combate donde las flechas disparadas por uno eran partidas en el aire por las flechas disparadas por el otro. Por fin las saetas se acabaron y el maestro pudo preguntar:



— ¿Qué es lo que pasa?

—Pasa que yo quiero ser el mejor arquero y sus conocimientos me opacan, por eso debo matarlo.

—Espera —le dijo el maestro pensando que el hombre que tenía ante sí era demasiado peligroso. — Yo te he enseñado todo lo que sé, pero hay alguien que puede continuar tu enseñanza. Si te calmas, te enviaré a él.

El hombre compuso su cara colérica e hizo caso a su maestro y éste lo envió a una elevada montaña donde un hombre viejo y de aspecto sereno vivía ensimismado observando la naturaleza; llegado a los pies mismos del anciano le dijo:

-Me han dicho que tú eres el mejor maestro de arco y flecha y quiero que me lo demuestres.

El maestro lo observó impasivo y haciendo el ademán de cargar una flecha invisible y dispararla; apuntó a un ave que volaba cerca, lo curioso es que sus manos estaban vacías pero aún así el ave calló fulminada.

No puedo creerlo —exclamo el recién llegado— pero si no tienes armas; enséñame por favor, quiero ser tu alumno.

—Lo primero que tienes que hacer, si quieres ser mi alumno y convertirte en un buen maestro de arco y flecha es olvidar el arco y la flecha.

Así lo hizo y se quedó muchos años al lado del nuevo maestro. Habiendo acabado su entrenamiento, un día que había vuelto a su hogar y que se dirigía hacia el mercado, alguien se acercó y le dijo:

-¿Es verdad que tú eres el mejor maestro de arco y flecha?

-¿Arco? ¿Flecha? —Contestó— ¿Qué es eso?

## 9. LA DUDA.

En cierta ocasión llegó un hombre a un poblado en América, tanto su cara como su cuerpo y sus movimientos irradiaban serenidad y seguridad, la gente armaba grupos a su alrededor para escucharle hablar de otros países que había recorrido. Para despedirse, este hombre contaba pequeñas historias con moraleja que todos escuchaban atentos. Un día después de contar muchas historias sobre oriente y luego de tener entusiasmados a una gran cantidad de muchachos les dijo que les iba a enseñar artes marciales y todos muy contentos aceptaron la invitación y el hombre les dijo nuevamente que había que hacerlo a la manera oriental, esto es, que debían comprar uniformes, armas, sacos de golpeo y adecuar un lugar y que para ello necesitaban dinero; para lo cual impuso una cuota que la gran mayoría pagó. Cuando esto hubo sucedido el gran hombre desapareció con el dinero.

## 10. SÍ MISMO.

Pregunta Watsu al maestro Didar:

— ¿Puede uno cansarse de ser uno mismo?

—Sí; si el uno mismo tiene como particularidad cansarse de sí mismo.

## 11. EL MAESTRO.

Para llevar mensajes entre monasterios se empleaba a los alumnos, quienes hacían largos viajes para cumplir con este acto. En un viaje de aquellos, un alumno llevaba un mensaje a otro templo y debía atravesar determinado puente, en el puente se hallaba un samurái a quien había sido impuesta la siguiente tarea: debía matar con su espada a las primeras ciento cincuenta personas que atravesaran por aquel puente, cuando el joven llegó, este le dijo:

—Debo matarte pues tengo una tarea impuesta por mi maestro, matar a ciento cincuenta personas que pasen por este puente y tú eres el último.

— ¿Pero cómo? Yo también tengo una misión que es llevar estos documentos al monasterio de la villa.

—Lo siento, debo cumplir, y levantó la espada.

—Espera —lo detuvo el joven— ya que debes matarme, déjame cumplir mi tarea y te prometo que volveré y así, podrás matarme y cumplir la tarea tú también.

—Prometes que volverás, dijo el samurái.

—Sí, te lo prometo.

—Ve pues, que aquí te espero.

El alumno llevó el mensaje y le relató lo ocurrido al maestro que le recibió, diciéndole también que aunque debía cumplir la promesa, no quería morir.

Entonces el maestro le dijo que cuando llegara al puente nuevamente, sacara una espada que él le conseguiría previamente, la levantara en posición de ataque y cerrara los ojos diciendo: “estoy listo para morir.”

El joven tomó la espada que el maestro le consiguió, y empezó a deshacer camino, por fin avistó el puente y se acercó impaciente y allí estaba el samurái quien le dijo:

—Has cumplido tu promesa, muy bien, ¡defiéndete!

El joven hizo caso a su maestro, sacó la espada, la levantó en postura alta y cerrando los ojos advirtió:

— “¡Estoy listo para morir!”

El samurái abrió los ojos espantado y pensó para sus adentros:

— ¿Cómo puede ser posible? Este debe ser un gran maestro, está dispuesto a morir y aún en posición de ataque cierra los ojos, si me muevo me mata y prefirió huir.

## 12. LA INVESTIGACIÓN.

Todos los días cruzaban personas por un sendero que llevaba a una villa y una anciana que se apertrechaba a la orilla del camino, era la encargada de dar la última guía:

—Si claro, si desea llegar a ese sitio, tome por este camino y pronto lo encontrará.

Un día que paseaba un joven estudiante de zen, la mujer aparte de dar la guía, también observó, casi para sus adentros pero en un tono un poco más fuerte que su conciencia y que el joven alcanzó a escuchar:

—Ahí va uno más.

El estudiante quedó perplejo y preguntó a sus compañeros, a los que también les había ocurrido lo mismo, qué quería decir la anciana con dicha afirmación. Como nadie descifró el mensaje, acudieron al maestro que al escuchar la historia les dijo: “Iré a investigar.” Regresó al camino por una vía alterna, pasó cerca de la anciana y le preguntó:

— ¿Cómo llego a la villa de los zendos?

—Si desea llegar allá, tome este camino y pronto lo encontrará —respondió ella—

Y, en voz baja, casi imperceptible dijo también:

—Ahí va uno más.

El maestro regresó al lado de sus alumnos y los reunió para decirles:

—He investigado a esa mujer.

### 13. LO QUE SE MERECE.

Un alumno se allegó a su maestro y le preguntó:

— ¿Maestro, es verdad que a cada uno hay que darle lo que se merece?

—Excelente es tú cuestionamiento, pero, ¿Por qué no lo averiguas tú mismo? Ve y pregúntale a ese pordiosero y luego a aquel mercader, que se encuentra allá.

El pequeño rapaz se acercó al pordiosero, quien después de meditar unos instantes sobre la pregunta la resolvió afirmativamente. Luego se acercó al mercader y le hizo la misma pregunta y éste inmediatamente respondió: “sí, a cada uno hay que darle lo que se merece.”

Hecho esto el joven volvió a su maestro con la cara radiante y con registro de satisfacción:

—Si maestro, cada uno debe tener lo que se merece, pero tengo otra duda, ¿Qué es lo que cada uno se merece?

—Ve y pregunta —volvió a decir el maestro—

El alumno volvió donde se encontraban sus entrevistados y le preguntó a cada uno por separado:

— ¿Qué es lo que usted se merece? —Preguntó primero al pordiosero—

—Haber; siempre he sido pobre y bueno, si algo merezco yo es lo mejor: vida eterna, amor, mujeres, bienes materiales.

— ¿Y qué se merece aquel vendedor?

— ¿Ese? Ese es un avaro, vive sólo para el trabajo y no da limosnas, se merece la muerte, el cadalso, el infierno. —Imprecó—

Luego de escuchar esto, el joven se dirigió a interrogar al vendedor.

—Amigo, ¿qué es lo que usted se merece?

—Pues yo —respondió el vendedor— he sido bueno, honesto, trabajador y merezco ser recompensado por ello, con dinero, amor, mujeres, bienes materiales, vida eterna.

—Y ¿aquel mendigo qué se merece?

—Ese es un vago, vive sólo para mendigar y nunca trabaja aunque pueda, se merece la muerte, el cadalso, el infierno.

Hechas estas averiguaciones el discípulo regresó al maestro y las contó tal y como habían ocurrido y además, lo perplejo que había quedado con las respuestas de aquellos hombres y, por último, le pidió el favor que le explicara lo que había pasado; el maestro respondió:

—Eso que acabas de escuchar significa que cada uno de nosotros es el mejor juez para consigo mismo y el peor verdugo para con los demás y, que si a cada uno de nosotros nos dieran lo que nos merecemos, ninguno escaparía de una soberana paliza.

#### 14. EQUILIBRIO.

Alumno y maestro caminaban hacia una villa cuando observaron una gran cantidad de gente reunida alrededor de un anciano; ambos se acercaron para escuchar lo que éste decía.

—El universo está en equilibrio tal como el tao, todo posee un yan y un yin, un in y un yo. Todo lo bueno tiene algo de malo y todo lo malo tiene algo de bueno, todo es complementario; pero las fuerzas totales en el universo están en verdad en equilibrio, en perfecta armonía.

Luego de escuchar todo esto y algo más, el alumno trató de buscar un gesto de aprobación en su maestro, pero al no encontrarlo se dirigió a él para preguntarle:

— ¿Maestro, es todo eso que dice el anciano, cierto?

—Mira a tú alrededor —dijo el maestro, señalando a la gente con las manos— utiliza tus sentidos, verifica por ti mismo antes de elaborar un juicio sobre lo oído; Las verdades pueden ser adecuadas y aún parecer falsas; Los sentidos pueden engañarte, así que no olvides tú instinto. Mira esos borrachos en aquella choza; escucha el jadear de las prostitutas y de sus amantes; siente las costosas pieles que envuelven a esa cortesana; aspira el olor de las exquisitas viandas que viene desde el mercado; Observa como el tigre devora al cervatillo. ¿Crees aún en el equilibrio? De ninguna manera podemos violentar las leyes que rigen el universo vivo. Estar en equilibrio, significa estar en calma, en plena quietud y al mismo tiempo significa estar muerto, nada sucede en el equilibrio, si estás en equilibrio, estás muerto... Y somete mi disertación al mismo proceso de verificación.

#### 15. LA PRUEBA.

En cierta ocasión un maestro le pidió a otro que por favor examinara a sus alumnos para ver si ya estaban listos, este accedió y se dirigió a donde se encontraban los alumnos para poder realizar el examen. Los alumnos meditaban profundamente y el maestro examinador entró solemnemente, pero no se movieron ni un ápice, seguidamente les dijo:

—Si dicen alguna palabra les corto la cabeza y si no dicen nada, les corto la cabeza.

Los alumnos continuaron inmóviles en su meditación y entonces el examinador salió y dijo a su igual:

— ¡Ya están listos;

## 16. EL ARMA.

A un antiguo maestro de artes marciales se allegó un joven cubierto de golpes y moretones:

—Maestro, pertenezco a la villa vecina, y cada cierto tiempo vienen unos hombres armados y nos roban todo lo que tenemos. El pueblo me ha escogido a mí para que llegue hasta usted y le pida que me entrene para poder ser su salvador. Allí en el pueblo tiene usted fama de ser un excelente guerrero y además que puede enseñarme a pelear y darme armas.

—Tú pueblo se ha equivocado, yo no enseño a pelear y mucho menos doy armas — contestó el aludido—

—Maestro, pero observa cómo quedamos después de cada asalto de esos maleantes, por favor, enséñame a defenderme y dame armas.

Largo rato estuvieron en esta discusión y largo rato suplicó el hombre lo mismo. El maestro lo pensó largamente y se retiró a sus aposentos para regresar con algo escondido entre sus manos y a la espalda.

—Tanto has insistido —dijo— que voy a entrenarte, te enseñaré el arte de la defensa, te enseñaré a vencerte a ti mismo, pero para tus armas sólo puedo regalarte un fino protector. Diciendo esto sacó lo que traía escondido y lo entregó al hombre quien lo desenvolvió con ansias y se sorprendió al encontrar una vestimenta.

## 17. LA PREOCUPACIÓN.

Viajaban por un camino un joven y un viejo, de pronto llegaron a la rivera de un río bastante caudaloso, junto a una de sus orillas se encontraba una mujer que había estado esperando a alguien para que le colaborase en la tarea de cruzar el amplio río. Resultó que el más joven de los hombres sentía aversión por las mujeres, es decir, era misógino; El viejo entonces tomó a la mujer, la subió en sus hombros y atravesó el río con ella. Llegados a la otra orilla, la mujer tomó un camino y los dos hombres uno diferente; al cabo de un buen rato de haber continuado su camino en perfecto silencio, dijo el hombre joven:

—Maestro, no estoy de acuerdo en que haya cargado a esa mujer sobre sus hombros.

A lo que el viejo respondió:

—A la mujer la tomé sobre mis hombros y la ayudé a cruzar el río, al atravesarlo bajó ella de mis hombros, el que la lleva aún en ellos, eres tú.

## 18. ARMONÍA.

Dos hombres practicaban manteniendo una postura estática, uno de ellos observó como su condiscípulo lo hacía más fácilmente y por largo tiempo y entonces se dirigió al maestro:

—Maestro, nos ha explicado que el cuerpo es un arma, pero no nos ha explicado por qué algunos tienen facilidad para manejar dicha arma y otros en cambio no.

—Las armas —dijo el maestro— necesitan estar aceitadas para que funcionen.

—Maestro, pero si yo entreno parejo con mi condiscípulo, ¿Por qué él lo hace mejor que yo?

—No me he hecho comprender todavía, a pesar de que un arma se aceite, no es suficiente para activarla, no puede controlarse un arma sin gatillo y sin pólvora, requieres pues emplear tú mente; La decisión es el gatillo y la pólvora es la explosión interna que ordena la acción al cuerpo.

## 19. LA VICTORIA.

La siguiente conversación ocurría entre un alumno y su maestro, después de haber observado una fiera pelea en el mercado:

— ¿Maestro, quiero saber si lo más importante en la vida de un hombre es ganar?

—Ganar es sólo una palabra, quien gana también pierde y quien pierde puede también ganar; ganar y perder se conjugan en cada uno de los participantes de una contienda, el título de ganador es tan ambiguo como quienes lo ofrecen y lo persiguen.

—Maestro, ¿Y si el enemigo no es otro ser humano?

—Imagínate un hombre que todos los días se proponga a sí mismo una meta y que todos los días alcance esa meta.

—No le entiendo maestro.

—Supón que un escalador de montañas, se propone a diario subir una montaña más alta que el día inmediatamente anterior y un día escala la mayor altura posible, la mayor montaña existente. ¿Qué pasará el día que haya escalado la cima más alta? ¿A quién podrá enfrentarse después? Pobre del hombre que se queda sin metas, ya sin temor a sus enemigos, por creerse seguro en su cima y descuidará hasta a su oponente más insignificante que será quien le venza.

—Maestro, ¿Entonces no es bueno ganar?

—No hablo yo de una competencia, ¿Acaso sabes tú qué es ganar?

—Ganar es no tener rivales. Dijo el alumno.

—No, ganar es enfrentarse sin temor, porque el escudo contra la muerte es el desinterés por la vida, quien se enfrenta sin temor no puede perder aunque sea vencido.

—Maestro, ¿Pero no es mejor ser el ganador y ser respetado y temido?

—Mira hubo en la china antigua un hombre muy grande y muy fuerte, realmente invencible; su fuerza jamás fue superada por hombre alguno. Un día llegó de muy lejos un hombre muy bajo, calvo y casi ciego que se guiaba con un bastón y que poseía la fama de ser un sabio tan invencible como el gigante; El hombre fuerte supo de esa fama y aunque en principio lo consideró insignificante, lo retó a un combate para saber quien era en realidad el invencible, pero el sabio se negó; El gigante insistió muchas veces en su reto, pero recibió igual número de negativas; En una ocasión, mientras lo retaba, el gigante montó en cólera y lo atacó fuera del duelo formal y lo dejó casi muerto en el suelo, desde donde el anciano le decía con una sonrisa: “creo que perdiste.”

## 20. DIMENSIÓN.

En una discusión muy antigua se preguntaba: ¿Qué pasaría si una fuerza indestructible se encontrara con una roca inamovible? ¿Pueden ustedes resolver el conflicto?

## 21. DUELO.

En cierta ocasión se enfrentaron dos grandes maestros samuráis en un duelo, ambos adoptaron una posición de combate en guardia manteniendo la mirada fija en el contendor y con el dedo pulgar sobre el suba de la espada, ninguno de los dos cerraba un ojo ni perdía la concentración; Después de un larguísimo rato se declaró un empate.

## 22. EMPATE.

En cierta oportunidad le preguntaron a un maestro cual era su edad y él respondió:

—Soy demasiado viejo si me comparas con un perro y soy demasiado joven si me comparas con un alerce. La edad es una privación mental, y no debe representar una privación para el artista marcial porque no revela en absoluto una propiedad física ni intelectual del individuo. Por lo tanto, es absurda.

## 23. LÍMITE.

Un alumno pregunta a su maestro:

— ¿Cuándo es bueno parar de entrenar?



Y este respondió:

—Hay que cumplir tres requisitos esenciales que son:

¡Cuando no duela!

¡Cuando no haya fatiga!

¡Cuando la técnica salga perfecta!

¡Ahí es hora de parar de entrenar!

#### 24. LA VIA.<sup>2</sup>

No pienses... No busques... No desees... No guardes... No abandones...

¡Esta es la vía!!!

#### 25. PRINCIPIO DEL VASO VACÍO.

Habiendo llegado un alumno de otro monasterio solicitó al maestro interno que le enseñara su arte; ya que él venía adiestrado en las de su monasterio. El nuevo discípulo fue recibido pero antes se acercó a él el maestro con dos vasos y le dijo mostrando ambos vasos llenos:

-Este eres tú y este soy yo.

Y al instante comenzó a vaciar el contenido de un vaso en el otro y éste a derramarse, de pronto se detuvo y arrojó fuera el contenido del vaso alumno y ahora si pudo llenarlo de agua del vaso maestro.

#### 26. AUTO REVERSA.<sup>3</sup>

Jamás aceptaría pertenecer a una escuela de pensamiento que tenga la desfachatez de aceptarme a mí como miembro. Podéis decirme entonces:

¿A que escuela pertenezco?

#### 27. KOAN.

Maestro usted siempre nos viene a enseñar con koanes, pero explíquenos bien que es eso:

---

<sup>2</sup> Del maestro José Santos Nalda.

<sup>3</sup> Adaptación de una famosa frase de Groucho Marx.

—Un koan es una forma de percibir al mundo y de aislarse de él; una forma de comprender su lógica para aprender a no explicarla, y en general un absurdo con sentido.

—Maestro me toma usted el pelo.

—Veo que aún no comprendes, necesitas ser menos objetivo para que tu objetividad se aclare, dime:

¿Qué se oye cuando nadie está escuchando?

¿A qué huele cuando no huele a nada?

¿Qué se ve cuando nadie está mirando?

¿Qué se siente cuando no se está sintiendo?

¿A qué sabe cuando nada se está probando?

¿Qué se comprende cuándo nada se ha comprendido?

Cuando puedas aislarte lo suficiente para no comprender lo que te he dicho vuelve y te explicaré que es un koan.

## 28. LA CONTRAPARTE.

—Maestro puede usted explicarme: ¿en qué consiste la perfección?

—La perfección para todo aquel que manda es ser pacífico:

Para el que combate es no encolerizarse.

Para el que desea vencer, es no luchar.

Para aquel que se sirve de los hombres, es ponerse al servicio de ellos.

## 29. PRINCIPIO DE NO AGRESIÓN.<sup>4</sup>

—Maestro: ¿Qué puedo hacer para perder el miedo?

— ¿El miedo a qué?

—A perder

---

<sup>4</sup> Pensamiento Zen M. Ueshiba.

—Para quitar el miedo a perder, es preciso que no haya nada que ganar.

— ¿Entonces debo fundirme con el enemigo?

—Al enemigo se le honra, se le sirve y se le libera combatiéndolo hasta la reconciliación.

— ¿Entonces lo que no debo hacer es combatir?

—Tienes razón, la vía no es competición, ni conflicto, el “DO” esta más allá de la victoria o de la derrota; recuerda que no hay nada que perder ni ganar y tampoco hay nada de que darse cuenta.

### 30. MIEDO.<sup>5</sup>

—Qué bueno que lo he encontrado maestro.

— ¿Por qué? ¿Qué te pasa?

—Nada, es que me siento más seguro cerca de usted que puede interpretar mis conflictos.

—No te aflijas, deja pasar las cosas, no busques ni huyas, todas las aflicciones se originan en la mente.

¿Por qué buscar en otra parte librarse de ellas?

Todo está dentro de ti, confía en ti mismo y observa en ti mismo lo que hay allí, y recuerda que tú vida es aquí y ahora.

### 31. UNO.

Si el todo se reduce a la unidad; ¿a qué se reduce la unidad?

### 32. CLAP.

Si el ruido de dos palmas produce un sonido hueco; ¿qué sonido producirá una sola palma?

### 33. EL CAMINO.

—Maestro ¿cuál es el camino?

—Está exactamente ante tus ojos

---

<sup>5</sup> PensamientoZen.

—Y entonces, ¿por qué no consigo verlo?

—Porque estás pensando en ti mismo.

—Y tú ¿consigues verlo?

—En la medida en que tu visión es doble diciendo, “yo no”, “tú si” y así por el estilo, tus ojos se nublan y no consiguen ver nada.

—Ah entonces su no hay “ni tú”, “ni yo” ¿puede uno verlo?

—Si no hay ni “tú” ni “yo” ¿quién es ese uno que quiere verlo?

#### 34. CAMBIO.

Estaban dos alumnos discutiendo de tal suerte:

—Yo no cambiaría de maestro por nada.

—A mí sí me gustaría mirar por lo menos a otros.

—Entonces tú eres un traidor porque dudas de la integridad y eficacia de tú maestro.

En esos instantes cruzaba por allí un maestro que había escuchado la discusión y les dijo:

—En cierta ocasión dos hombres fueron invitados a probar cierta calidad de vino. Se sabía de antemano que uno de ellos había probado de todos los vinos, de todos los viñedos y de todas las regiones y que el otro sólo conocía el vino de su región; Cuando se le preguntó al hombre que sólo había probado una clase de vino, éste dijo respecto al nuevo vino: “es excelente.” Al preguntarle al experto catador este respondió: “es excelente”

¿A quién creen ustedes que se le debe más credulidad?

#### 35. CAYADO.

Un anciano mayor tomó su corto cayado y lo colocó sobre el suelo diciendo a sus alumnos:

—Si llaman a esto un corto cayado se oponen a su realidad. Si no lo llaman corto cayado ignoran los hechos.

¿Cómo tendrían que llamarlo?

### 36. ADIVINANZA.<sup>6</sup>

Preguntaba un maestro a sus discípulos:

— ¿Quién es el que construye más solidamente que un albañil? ¿El calafate o el carpintero?

—El que hace las horcas, porque tal artefacto sobrevive a mil de sus inquilinos, — respondió uno—

—Es buena tu respuesta —le replicó uno— y muy ingeniosa, ya van bien las horcas; pero ¿cómo van bien? Van bien para aquellos que van mal; es así como tú vas mal diciendo que una horca está mejor construida que un templo, por lo tanto la horca te iría bien.

—Maestro —dijo otro— la respuesta correcta es el sepulcro, pues sus casas duran hasta la eternidad.

No hay respuesta correcta, dijo el maestro, Y se fue.

### 37. LOGICA.<sup>7</sup>

Dos alumnos discuten al pie de una fosa, uno fuera y otro dentro cavándola.

— ¿De quién es esa hoya?

—Mía señor, responde el cavador.

—Sí, ya me figuro que es tuya puesto que estás dentro de ella.

—Vos estáis fuera de ella, y por consiguiente no es vuestra. En cuanto a mí, no estoy tendido en ella y sin embargo es mía.

—Mientes al decir que esa fosa es tuya por estar en ella, es para los muertos, no para los vivos, hablasteis, por tanto mientes.

—Como es mentira viviente señor, os la devuelvo.

### 38. CATEGORÍA.<sup>8</sup>

— ¿Para qué hombre cavas esa fosa?

—Para ningún hombre, caballero.

---

<sup>6</sup> Adaptaciones de Shakespeare.

<sup>7</sup> Adaptaciones de Shakespeare.

<sup>8</sup> Adaptaciones de la obra de Shakespeare, Hamlet, acto quinto escena primera.

—Bueno ¿para qué mujer?

—Para ninguna tampoco.

—Pues ¿quién ha de ser enterrado en ella?

—Una que fue mujer señor, pero que en paz descanse pues ya ha muerto.

### 39. RIP.<sup>9</sup>

—Maestro estoy muy triste y acongojado, mi padre ha muerto, que infeliz soy.

—Enaltece vuestros sentimientos —responde el maestro— el rendir ese fúnebre tributo a vuestro padre; Pero no olvides que vuestro padre perdió a su padre; que éste perdió también al suyo, y así al infinito; no debéis ignorar que el superviviente queda comprometido por cierto término a la obligación filial de consagrarle el correspondiente dolor, pero perseverar en obstinado desconsuelo es una conducta de impía terquedad, conociendo que la muerte es el fin último de lo que está vivo.

### 40. EL JARRO.

El maestro Po-chang pretendía abrir un nuevo monasterio y para ello contaba con dos monjes muy buenos: El monje maestro y el monje cocinero; como no supiera cual elegir decidió ponerlos a prueba y dijo:

—Haré la siguiente prueba, colocaré este jarro con agua en el suelo, quien pueda decirme que es, sin decir su nombre abrirá el nuevo monasterio.

El monje maestro se molestó y dijo:

—No se puede decir que sea un “trozo de madera”.

El monje cocinero se acercó sin decir nada y dio un puntapié al jarro. Al cocinero le confiaron el nuevo monasterio.

### 41. FATALIDAD.

Un hombre viajaba en un avión.

---

<sup>9</sup> Acto primero escena primera de Hamlet de Shakespeare.

Infortunadamente se cayó.

Afortunadamente tenía paracaídas.

Infortunadamente no se abrió.

Afortunadamente abajo lo esperaba una montaña de heno.

Infortunadamente en la montaña había una horquilla.

Afortunadamente cayó fuera de la horquilla.

Infortunadamente cayó fuera de la montaña de heno.

#### 42. PORVENIR.

Un cazador se encontró un día de frente con el satori, (iluminación) y en vano trató de atraparlo de todas las formas posibles, le colocó trampas y éste jamás cayó, le practicó emboscadas y siempre escapaba ante sus ojos, hasta que un día se hartó de eso y olvidó al formidable animal dirigiéndose al bosque para cortar un árbol y convertirlo en leña; en esta tarea despreocupada halló la comba del palo y luego de propinarle varios hachazos el frondoso roble rodaba al suelo. Con sorpresa observó el leñador que el árbol al caer había aplastado al satori que se hallaba despreocupado a su lado y al cual ya no le prestaba importancia pues al saber, que era imposible atraparlo, decidió olvidarlo y dejarlo vivir a su lado sin que éste le afectase.

#### 43. DILEMA.

Si la parte y el todo se confunden en uno, ¿cómo distinguir el uno de la parte y del todo?

#### 44. PERCEPCIÓN.

—Maestro estoy buscando la verdad, ¿cuál es el estado mental en el que debo perfeccionarme para encontrarla?

—No hay mente, de modo que no puedes ubicarte en estado alguno, no hay verdad de modo que no puedes perfeccionarte para alcanzarla.

—Si no hay mente que perfeccionar, ni verdad para encontrar, ¿por qué tienes esos monjes que se reúnen ante ti para estudiar y perfeccionarse?

—Pero si aquí no hay ni un palmo de sitio. ¿Cómo podría haber una reunión de monjes? Y además yo no tengo lengua; ¿cómo podría llevar e impartir enseñanzas?

—Oh maestro, ¿cómo puedes mentir así?

—Pero si no tengo lengua que me permita hablar, ¿cómo podría mentirte?

—Maestro no puedo seguirte ya que me es imposible comprenderte.

—Yo tampoco puedo comprenderme a mí mismo.

#### 45. ENTERO.

—Maestro con esto de la separación de la mente y el cuerpo ¿no cree usted que pueda uno estar en dos lugares al mismo tiempo?

El maestro lo miro un poco grave y espetó al instante:

—Cuando voy a algún sitio, voy todo yo.

#### 46. ABSOLUTO.

—Maestro, tanto hemos hablado sobre la verdad y los caminos, que mi pregunta hoy será más categórica y espero entonces recibir una respuesta igual.

— ¿Cuántos caminos conducen a la verdad?

—Todos —respondió tajante el maestro. —

—Pero, ¿Cómo puede ser? —insistió el alumno. —

—Es fácil —argumentó el maestro— si tomas el camino de la fuerza, hallarás la verdad de la fuerza, si tomas el camino del sacrificio hallarás la verdad del sacrificio y así...

—Pero maestro, ¿Cómo puede un camino incorrecto llevar a la verdad?

—El camino incorrecto, llevará a una verdad incorrecta y esa también es una verdad.

—Maestro es que, ¿acaso no hay una verdad absoluta?

—Todas las verdades son absolutas... para aquel que las esgrime.

#### 47. SOLUCIÓN.

A un grupo de párvulos de colegio se les colocó una tarea que consistía en fabricar un escrito que contuviese trescientas palabras, todos excepto uno se dieron de inmediato a la



tarea, el indisciplinado se puso a saltar y a jugar hasta que el profesor, faltando unos minutos para recoger la tarea, le pidió la consabida composición; el joven se dirigió al puesto y escribió: “vivo en un segundo piso con mi mamá y mi papá, un día se prendió la casa y yo me asome por la ventana y grite, fuego, fuego, fuego, fuego” y así siguió escribiendo hasta completar las 270 palabras restantes.

#### 48. EGO.

En alguna oportunidad se presentó un maestro a la celda de un alumno que había optado por abandonar el camino; cuando golpeo a la puerta se escuchó desde adentro:

— ¿Quién es?

—Soy yo, dijo el maestro temiendo agregar algo.

—Lo siento tú y yo no cabemos acá, es mejor que te marches pues mi puerta no se abrirá.

El maestro no insistió, se marchó y estuvo pensándolo un rato, y luego de un breve instante regresó y tocó de nuevo a la puerta del joven y se escuchó desde adentro:

— ¿Quién es?

—Soy tú —contestó esta vez el maestro—

Y la puerta se abrió inmediatamente.

#### 49. OTRO CAMINO.

—Maestro en resumidas cuentas, ¿cuál es el verdadero camino?

—El camino de cada día es el verdadero camino.

— ¿Maestro y será que puedo estudiarlo?

—Cuanto más lo estudies más te alejaras de él.

—Si no lo estudio, ¿cómo puedo conocerlo?

—El camino, joven, no es de las cosas que se ven; ni de las cosas que no se ven. No es de las cosas conocidas ni de las cosas desconocidas; no lo busques, ni lo estudies, ni lo nombres; para alcanzarlo ábrete con la amplitud del cielo.

## 50. EL BUCLE.<sup>10</sup>

—Maestro podrías decirme: ¿Qué somos? Y ¿Para dónde vamos?

—Ambas preguntas son iguales porque vamos y estamos en lo que somos; Partimos hace mucho tiempo de un lugar en donde no había punto de partida; lo más seguro es que ya no hay regreso, pero tampoco hay punto de llegada, y eso es porque somos tránsito.

## 51. SE UN ÁRBOL.<sup>11</sup>

A los pies del maestro más antiguo, se allegó un alumno muy joven, que había ingresado al monasterio muy recientemente; tras él venía uno de los monjes antiguos, que mientras caminaba decía:

—Este muchacho es una calamidad, nadie puede referirse a él de ninguna manera, porque inmediatamente brinca como un escorpión; su comportamiento no es apto para este sitio, así que solicito su expulsión.

El maestro miró grave al monje antiguo y dirigiéndose muy cariñosamente al muchacho le acarició la cabeza.

— ¿Es verdad muchacho que todo te ofusca?

—Si maestro, soy muy irascible y no puedo evitarlo, pero tampoco deseo ser expulsado del templo.

—No te preocupes por eso muchacho, no serás expulsado y escúchenme ambos:

—Hace mucho tiempo en este mismo sitio hubo un chico que le encantaba buscarse pleito con cualquiera; para conseguir su objetivo les insultaba, les llamaba fuerte y les colocaba apodos; muchos fueron los que se quejaron ante el prior y muchos los que le respondieron y armaron trifulca. Un día, el maestro lo dejó solo en el patio de los olivos y en secreto lo observaron desde una alta ventana; Cuando el joven se vio solitario grito fuerte “olivo” porque no respondes “valiente porquería de árbol” pero como el árbol no se movió repitió más fuerte, “valiente porquería de árbol vas a ver, espera un poco” y empezó a darle puntapiés, pero el árbol permaneció tranquilo como si fuera de madera.

## 52. RETROALIMENTACIÓN.<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> Adaptación de un texto de Octavio Paz, Itinerario.

<sup>11</sup> Adaptación de un libro de Sartre, La infancia de un jefe.

<sup>12</sup> La infancia de un jefe de Sartre.

—Maestro yo no existo, la existencia es una ilusión y puesto que no existo, no tengo más que taponarme los oídos y no pensar en nada para anonadarme.

—Ahh es que dudas de tu existencia —dijo el maestro— eso quiere decir que tu ilusión es tenaz, ¿Qué vas a hacer?

—Persuadiré a los demás de que no existen.

— ¿Y cómo lo harás?

—Muy fácil maestro, me mataré y dejaré una carta que diga: “me mato porque no existo y vosotros tampoco hermanos, sois nada” la gente la leerá y se sentirán terriblemente turbados y se preguntarán:

¿Y yo?, ¿Existo yo?

### 53. EL ARTE.

—Maestro podría usted explicarme ¿Qué es arte?

—Esa es una difícil pregunta, observa la naturaleza y veras el arte, ve al hombre y veras el arte; el hombre puede crearlo con lo que la naturaleza le ofrece y también puede disfrutar de él, pero para definirlo, juzgarlo y catalogarlo el hombre es la criatura menos apta.

### 54. LO MÁS IMPORTANTE.

En cierta ocasión un maestro escogió a tres de sus alumnos más destacados y advirtió a todos los presentes que en esta oportunidad les iba a enseñar lo más importante; todos colocaron inmediatamente atención mientras el maestro se aproximó al primero de ellos y descargó repetidamente su cayado contra el cuerpo de éste; el individuo permaneció inmutable sin proferir un grito, soportando el castigo como lo había aprendido en su duro entrenamiento hasta que de pronto no soportó más y se desmayó. El maestro se acercó al segundo y continuó en hacer lo mismo, descargo su cayado fuertemente contra el cuerpo del joven; este también soportó silencioso el castigo hasta desfallecer. Entonces el maestro se acercó al tercero de los jóvenes que había escogido y levantó su cayado contra él, pero en ese instante, el alumno se arrojó a sus pies y le dijo:

—No maestro, por favor no me pegue.

El maestro bajó el cayado y dirigiéndose a los demás condiscípulos les dijo:

— ¡Esto es lo más importante!

## 55. JERARQUÍA.

Decía un maestro de aikido explicando a sus alumnos la línea de mando con su propio maestro y con ellos mismos:

O sensei (gran instructor) es el viento; el sensei (instructor) es el fuego; el sempai (alumno avanzado) es la roca. Todos estamos aquí en la busca del satori (iluminación), porque en esta búsqueda el viento aviva el fuego y el fuego calienta el agua que ha de pulir las asperezas de la roca, pero la roca debe ser sensible al agua y ésta a su vez permitir que el fuego la caliente y el fuego debe dejarse avivar por el viento.

## 56. LA CONTRA.

En una comprometedor situación se encontraban dos hombres, uno de ellos avanzó en busca del peligro y en ese instante gritó el más viejo de ellos:

—Ten cuidado, la curiosidad mató al gato.

Y el osado joven contestó:

— ¡No te preocupes que el gato tiene siete vidas!

## 57. PRUEBAS.

En un monasterio un alumno tenía la siguiente conversación con su guía:

—Maestro dime algo que me indique que estoy en la vía porque no le veo sentido a permanecer en este lugar.

—Te diré algo, si quieres irte vete, el camino no es igual para todos y este requiere de esfuerzo y disciplina.

—Maestro yo no quiero irme, sólo quiero saber si este es el camino correcto.

—Ah ya veo ¿Te sientes confundido?

—Si maestro muy confundido.

— ¿Y no te parece bastante lo mucho que te ha costado llegar a tú estado actual de confusión?

## 58. IRREFUTABLE.

Alumno y maestro viajaban por un sendero estrecho y de pronto se toparon con una pequeña caja negra, el alumno quiso gastarle una broma a su maestro y le propuso:

—Maestro tú que todo lo sabes, ¿Qué puede haber dentro de esta pequeña cajita?

—El maestro le miró y contestó rápidamente:

—Ahí dentro hay un gigantesco perro negro con cuatro cabezas.

—Maestro por favor dígame algo que sea más verosímil.

—Pues es una caja cerrada, dentro del mar de posibilidades existentes, un perro negro con cuatro cabezas es una.

## 59. ENSEÑANZA CUÁNTICA.<sup>13</sup>

—Maestro te aseguro que dentro de esta caja hay un hermoso jarrón chino.

— ¿Vas a mirar que hay dentro de la caja o no?

—No.

—Entonces —Replicó el maestro— No hay nada en ella.

## 60. UN CUANTO.

—Maestro tengo una duda con la caja negra de aquella vez.

—Sí, ¿dime que te intriga?

—Yo estaba seguro que en ella había un jarrón chino y era lo más probable, pero usted aseguro que se trataba de un perro negro gigante de cuatro cabezas. ¿Bastará entonces abrir la caja y comprobar la verdad o la mentira?

—Eso no es del todo cierto, si abres la caja y efectivamente encuentras un jarrón, el gran perro negro de cuatro cabezas se hará parte de la caja.

—Abierta la caja —contestó el chico— confiaré en mis sentidos.

---

<sup>13</sup> “Los objetos no existen si nadie los mira” de la enseñanza cuántica.

—Tus sentidos son imperfectos —replicó de nuevo el maestro— abierta la caja alteras su contenido.

—Entonces dejaré la caja cerrada e imaginaré lo que en ella existe —adujo el joven—.

—Ahí caes en otro error —concluyó el maestro— si nadie abre la caja, nadie sabrá a ciencia cierta que contiene y entonces el problema de que es lo que hay en ella no tiene sentido pues sin observadores el mundo es un conjunto de posibilidades.

#### 61. OMNIPRESENCIA.

—Maestro, ¿Dónde se encuentra el satori?

—Se encuentra aquí sobre todo, pero también parcialmente esta ahí en ese otro lado y se encuentra asimismo allí, aunque jamás haya salido de su casa.

#### 62. ESTUPIDEZ.

En un monasterio de la ciudad sagrada se presentó una vez un hombre que solicitó hablar con el anciano maestro; al ser llevado a su presencia le dijo:

—Maestro he sido por siempre un hombre bueno y muchas veces he sido puesto a prueba y siempre mi valor ha defendido mi honor, pero hoy muy cerca de acá un hombre me ha vencido ¿Qué debo hacer para recuperar mi honra?

— ¿Dices que siempre has peleado por tu honra? —preguntó el maestro. —

—Sí, con mucho encono.

—Sal de aquí y no te preocupes por recuperar algo que jamás has tenido.

#### 63. ALIADO.

—Maestro he venido a pedirte consulta sobre un tema.

— ¿Y qué será lo que te aflige?

—Escuché, buen maestro, la conversación que tuviste con el hombre que vino del pueblo y me gustaría saber algo:

— ¿Has combatido alguna vez por tu honor?

—No se va a la guerra por honor, además nadie querrá enfrentarse con el universo.

— ¿Explícame eso por favor maestro?

—Yo soy uno con el universo, por lo tanto quien a mí se enfrenta, lo hace también con el universo y por eso no puede vencer.

— ¿Y si el otro también es uno con el universo?

—Entonces a su vez hace parte de uno y la pelea es absurda entre las partes de un todo.

—Respóndeme maestro, ¿Has peleado alguna vez?

—Sí.

— ¿Y has ganado?

—Ya te dije, mi aliado es el universo.

#### 64. ALGO-NADA.

Luego de muchos meses de entrenamiento, un alumno se acercó a su maestro y le dijo:

-Maestro, llevo algunos meses aquí y en verdad siento que he aprendido mucho, pero a pesar de ello, me siento vacío, me siento nada.

—Entonces debe ser que nada eres —replicó el maestro—

—Maestro, ¿Si yo soy nada, entonces qué hago aquí?

—Tratas de ser algo, para sentirte de aquí.

—Maestro, pero tú ya me lo dijiste, yo soy nada.

—Entonces ya eres algo.

#### 65. SUCIO.

En igual situación que la anterior, se presentó un discípulo ante su maestro:

—Maestro, no soy nada, me siento vacío.

—Tienes razón, no eres nada, pero es porque nada te ha tocado.

## 66. SE REAL.

En una ciudad lejana aguzada por el hambre y la pobreza; una anciana para sobrevivir elaboraba zapatos de cartón para vender en la calle; los pintaba de colores y los exhibía, la gente pasaba y los admiraba pero no los compraban. Un buen día la anciana murió de hambre al pie de sus zapatos.

## 67. LA RAIZ DEL PROBLEMA.

En un monasterio antiguo ocurrió una vez que uno de los discípulos no se presentó a meditar en la mañana, el maestro acudió a su celda y le preguntó:

— ¿Qué te pasa que no asististe ésta mañana a la meditación habitual?

—Maestro —Contestó el aludido— es que hoy me he sentido muy enfermo.

—No existen motivos para no meditar, ya que ésta, es de por sí una cura.

—Maestro de cuando en vez deben haber excepciones.

—Creo mi querido discípulo que tengo que contarte una historia: “En una pequeña villa en el norte, muy al norte, la gente se veía obligada a peregrinar un largo rato en busca de agua, por lo que en el pueblo se organizó una especie de calendario en el que aparecía el día que cada quien debía ir por el precioso líquido y la única excepción, para evitar la larga caminata consistía en declararse enfermo. A raíz de esto, un extraño dolor de cabeza se apoderaba de todo aquel que aparecía en turno. No pudiendo tolerar más deserciones los dirigentes llamaron a un sabio de otra ciudad que dijo poder acabar con el mal. El sabio los reunió a todos en la plaza y dio su receta:

—Para acabar con el mal que aqueja esta población es necesario que sepan que lo que la produce, es un espíritu muy astuto y escurridizo, cuando alguien sienta el dolor debe venir acá a la plaza, si el espíritu no es hallado entonces se eliminará al infecto cortándole la cabeza. La solución del gran sabio fue como una cura milagrosa pues el dolor desapareció de inmediato”.

—Maestro, ¿Por qué me cuenta usted esa historia?

—Porque el gran sabio está en el patio y aún no encuentra al dichoso fantasma.



68. MENTIRA.<sup>14</sup>

Un alumno se acercó muy grave a su maestro y le dijo:

—Maestro, tú siempre dices ser una parte del todo y hete ahí entero ante mí.

69. DISPERSIÓN MENTAL.

Un joven se acercó a un maestro y le dijo:

—Maestro yo quiero aprender artes marciales. ¿Cuánto tiempo debo entrenar para ser bueno?

—10 años —Respondió el maestro—.

— ¿Y si entreno el doble?

—20 años —contestó de nuevo—.

— ¿Y si entreno tres veces al día?

—30 años —concretó el maestro—.

—Maestro, ¿por qué si aumento el tiempo de entrenamiento aumenta también el tiempo para ser bueno?

—Porque cada vez que te obstinas en un objetivo dispersas tu mente. El cuento número 14 se refiere a una frase en el libro de fisicoquímica de Ira N. Levine “El equilibrio es la muerte”.

El cuento 17 tiene muchas cuñas, porque cuando aquel comité me eligió para dar clases, los que tenían más rango fueron a ver que enseñaba yo y mientras mis alumnos meditaban en Seiza, y aquellos puritanos oían, yo saqué este cuento de la manga. Fue el primero y lo repetí luego muchas veces y no sé dónde lo oí.

“El Blanco Invisible” se lo escuché al maestro Bladimir Fernández. Mi profesor de Tae Kwon Do y de Hap Ki Do.

El cuento 32 es uno de los más tradicionales del zen.

El cuento 34 lo he contado con un hombre experto en tener sexo y en dos catadoras, una profesional y otra novata, la respuesta es la misma de ambas “Es excelente amante”.

En el cuento 135 Juliett se toca la entrepierna.

El cuento 227 lo escuché en la serie de los 80's Mc Gyver. Luego lo vi como cuento de alguno de los fabulistas.

---

<sup>14</sup> El Fausto de Goethe.

El cuento 231 lo vi escenificado en alguna serie de universitarios muy antigua.

El cuento 235 resultó ser de Aristóteles.

El cuento 251 me ocurrió con el maestro Carlos Duarte, él fue quien dio la orden y quien soltó la carcajada con mi respuesta y dijo: También es cierto, quedó hermosa. No puedo dejar de pensar que el 253 fue una certeza con otro grande maestro, pero mi memoria se desvanece.

El cuento 254 ocurrió con el Bo del maestro Juan Guillermo Hernández y fui yo quien lo partió, pero es un invento, él no se enojaba ni era apegado a esas cosas.

Realmente los cuentos que dicen “Internet”, me los contaba un muchacho llamado Juan Carlos Arango, al que recuerdo como buen seguidor de la vía.

El cuento 272 me pasó con algún alumno y realmente muchos me pasaron, pero recuerdo este con especial afecto.

El cuento 282 son sabias palabras del maestro Duarte.

Estoy seguro que el 318 lo viví cuando le robaron la bicicleta al maestro Carlos y feliz decía que le habían regalado excelentes viajes a pie hasta su casa.

Indefectiblemente en el cuento 324 si pedían primero la noticia mala, les decía que no había noticias buenas.

Concluyó el maestro—.

## 70. REPERCUSIÓN.

—Maestro, ¿Qué es bueno y qué es malo?

—Te advierto mi querido pupilo que aquí el que hace los koanes soy yo.

## 71. REINCIDENTE.

—Maestro te pido nuevamente que me expliques, ¿Qué es bueno y qué es malo?

—Nada es bueno y nada es malo y al mismo tiempo todo es bueno y todo es malo, todo depende de la óptica del pervertido que la mira.

—Maestro, ¿Y si el pervertido mira bien?

—Entonces es un buen pervertido.

## 72. SIMPLE VIDRIO.

—Maestro tú siempre me has dicho que el mundo depende del cristal con que se mire, o por lo menos eso he creído entenderte. —Preguntaba el alumno a su maestro—.

—El mundo jovenzuelo —contestó él— si depende del cristal con que se mire, pero nuestro objetivo es verlo sin cristales.

### 73. INCREDULIDAD.<sup>15</sup>

—Maestro la maldad existe y está representada en un demonio pero ¿Existe en verdad ese algo que llaman demonio?

—Si el demonio es algo, ¿Cómo puede no ser nada?

### 74. LÓGICA.<sup>16</sup>

Disertaba un alumno junto a su tutor:

—Los grandes sabios siempre se han ocupado de la lógica. ¿Pero por qué es tan atractiva?

—Porque una perfecta contradicción —dijo el tutor— es tan misteriosa para los sabios como para los locos.

—Eso no es lógico; ¿Dime algo lógico? —Previno el joven—

—Si diez es uno, nueve es ninguno. —Arguyó el tutor—.

### 75. MÁS CAMINO.

—Maestro es mi deber continuar con las preguntas sobre el camino, no te preguntaré si existe, dime sólo ¿Cómo se accede a él?

—A través de sendas no pisadas todavía y que no puedan pisarse, para hallarlo debes buscar una vía hacia lo inaccesible, hacia lo impenetrable, pero no hay en él ni cerradura ni cerrojo que forzar.

— ¿Y cómo sabré cuando estoy en él?

---

<sup>15</sup> Fausto de Goethe.

<sup>16</sup> Fausto de Goethe.

—Será fácil, no veras nada, no oirás nada y no sentirás nada, ni encontrarás nada sólido en que poder descansar un sólo instante.

—Me dejas dubitativo maestro, si estar en el camino es no sentir nada ¿Para qué quiero ir al camino?

—Porque en esa nada, es menester que encuentres el gran todo.

## 76. IMPOSIBILIDAD MENTAL.

El alumno pregunta a su maestro:

—Con tantos conocimientos ¿No temes enloquecerte?

—Bajo la hipotética posibilidad de que estuviésemos cuerdos —espetó el maestro— la respuesta sería afirmativa.

## 77. YA.<sup>17</sup>

—Maestro, ¿Hay algún momento especial en la defensa o en el ataque?

— ¿Te refieres si hay que esperar alguna señal?

—Sí, justo a eso me refiero.

—El futuro aún no ha sido escrito, el pasado es como si no hubiera existido nunca. El espíritu no mirará adelante ni atrás, sólo el presente.

## 78. VENCEDORA LETAL.<sup>18</sup>

A una puerta cerrada se acercaron cuatro mujeres viejas y canosas, esta puerta era la de un opulento conocido, estas cuatro viejas eran el hambre, la deuda, la inquietud y la angustia y así hablaron:

—No puedo entrar, allí me convierto en sombra; —dijo el hambre—

—Allí me convierto en nada; —dijo la deuda—.

---

<sup>17</sup> Elena de Goethe.

<sup>18</sup> Fausto de Goethe

Y la angustia anotó:

—En ella apartan de mí la vista no acostumbrada a mi presencia.

—Es verdad —contesto la última— sólo la inquietud puede deslizarse por el ojo de la cerradura.

#### 79. OBVIO.<sup>19</sup>

Un alumno entró al cuarto de meditación de su maestro y preguntó:

— ¿Hay alguien ahí?

Por respuesta escuchó toser a su maestro, que dijo con voz un poco sobresaltada:

—La contestación está en la pregunta.

#### 80. SIN RAZÓN.<sup>20</sup>

—Maestro, ¿Cómo puede uno saber quién tiene la razón en una discusión, o bajo que luz hay que mirarlos? Preguntaba un joven alumno a su maestro.

—Bajo la luz de la razón. Tentó el maestro

— ¿Pero quién tiene la razón? Dijo de nuevo el alumno.

—El que quiera tenerla —objetó de nuevo el maestro— siempre y cuando posea una lengua.

— ¿Sólo eso?

—Bueno, y que su contendor le de la razón o prefiera callarse.

—Es muy difícil hablar con usted maestro.

—Tienes razón.

#### 81. ABSURDO.

—Maestro, ¿La lógica es ridícula?

---

<sup>19</sup> Elena de Goethe.

<sup>20</sup> Fausto de Goethe.

—Sí y lo ridículo también es a veces lógico.

— ¿Por qué no me das un ejemplo de absurdo y lógico?

—Si claro, mira: “había una vez un caballo” pero nada puede decirse del caballo ni de su existencia. “El caballo tenía pintas blancas y negras” pero nada puede deducirse de sus colores. “El caballo también tenía ubres y daba leche” De las tres proposiciones anteriores si puede deducirse que lo que nuestro orador tenía, no era un caballo sino una vaca.

## 82. DISERTACIÓN.

En una oportunidad se encontró una nada con otra nada y seguían siendo nada, pero en el mismo punto, se siguieron juntando nada, y aunque aún no eran nada, empezaron a ser algo, y pronto llegaron a ser todo. Porque el algo y la nada son indivisibles con el todo. El todo es universal y lo contiene todo, sin excepción... contiene aún a la nada.

## 83. SOLEDAD.

—Maestro, estoy solo con mi soledad.

—Eres un poco raro, ayer no existías y hoy estás acompañado de una bella dama.

—Maestro, ¿Duda usted acaso de mis sentimientos?

—Dudar es científico y hasta donde yo sé, la soledad sólo puede encontrarse sola.

## 84. ESTUPIDEZ PERFECTA.

Un maestro paseaba en alguna oportunidad por una plaza cercana; en estas se le aproximó un hombre y le dijo:

— ¿Usted es un maestro?

El maestro titubeo un poco, pero al final contestó afirmativamente, el hombre le increpó:

—Entonces —increpó el buscapleitos— maestro es cualquier idiota.

El maestro le respondió inmediatamente:

—Sí, pero somos idiotas muy competitivos.

## 85. HECHOS.

—Maestro, ¿Si alguien me ofende, qué puedo hacer?

—Puedes hacer caso omiso.

— ¿Y si llama ramera a mi madre?

—Entonces lo es.

## 86. EL ÚLTIMO CAMINO.

Y un alumno se acercó a su maestro y le dijo:

—Vengo a hacerle una pregunta que llevo preparando hace mucho tiempo.

—Dime mi estimado párvulo.

—Cien veces me he aproximado a preguntarle ¿Cuál es el camino? ¿Cómo es el camino? ¿Dónde está el camino? Y usted ha sabido contestarme de mil maneras que me desvían, hoy le pregunto, ¿Hay alguien que haya encontrado el satori?

—Eso no puede saberse.

— ¿Por qué?

—Porque si alguien lo encuentra y dice que lo ha hecho lo pierde inmediatamente.

—Pero si alguien puede y lo encuentra, y existe al menos una posibilidad de hallarlo, ¿entonces si hay un camino?

—Ahora entiendo hacía donde se dirigen tus preguntas, te interesas demasiado por el camino y te olvidas de que el camino es inútil, para aquel que conoce la esencia, el camino es secundario, ya que la esencia no depende del camino.

## 87. LA BALA.

En una demostración de artes marciales se acercó un hombre de la tribuna y le preguntó al director del evento:

— ¿Y usted cree que es más rápido que una bala?

—No, pero soy mucho más inteligente que ella —respondió el aludido—

#### 88. INCERTIDUMBRE.

Otro del público le preguntó:

—Un hombre le apunta con un arma, lo va a matar, ¿Qué haría usted?

— “Va a matar” es futuro asegurado, y el futuro es un conjunto de posibilidades, yo pensaría más bien que tiene la posibilidad de matarme.

#### 89. POR PASOS.

Y otro más le dijo:

—Ustedes hacen mucho ejercicio y meditación, con todo eso, ¿Cuál es su esperanza de vida?

—El día de hoy —respondió sin titubear el maestro—

#### 90. FALTA.

Y aún otro dijo:

— ¿Ustedes entrenan para enfrentarse al que los ataque?

—No, para comprender el ataque y absorberlo.

#### 91. EL SÉPTIMO SENTIDO.

En un dojan, se acercó un alumno a su maestro:

—Maestro, usted me dice que vea el ataque, pero mi vista es muy lenta y cuando lo veo es demasiado tarde. ¿Qué puedo hacer?

—Deja de observar con tus ojos, escucha el ataque pero evalúa ambos con la mente, con el espíritu o jamás desarrollarás el nuevo sentido.

#### 92. EL MISMO CAMBIADO.



—Maestro, no puedo ver lo que tú llamas evidente.

—Es que tienes los ojos abiertos.

—También he cerrado los ojos y también me confunden los sentidos.

—Lo que debes hacer es ver, oír, palpar y oler, usar todos tus sentidos a la vez y luego ponerlos a juicio de tú mente.

—Maestro, pero eso es muy demorado.

—Entonces no lo pienses.

### 93. PARA ESTAR SEGURO.

Durante un entrenamiento, un alumno asaltó a su maestro y le dijo:

— ¿Maestro, no cree usted que estos entrenamientos son harto arduos? Observe que han salido ya varios accidentados y yo mismo he arriesgado la vida en ellos.

A estas consideraciones el maestro lo miró y le dijo:

—Teniendo en cuenta que toda situación de la vida entraña un riesgo, si lo que deseas es no arriesgar tú vida, entonces, quítatela.

### 94. EL MUERTO VIVO.

Luego de haber pasado por un poblado repleto de hombres que sólo prodigaron la burla y el escarnio, un jovenzuelo se aproximó al maestro y le dijo:

—Maestro, ¿Cuánto tiempo tarda un cuerpo en pudrirse bajo la tierra?

—Bueno, todo depende del cuerpo, dos, tres días, pero hay algunos insensatos que aún no se han dejado atrapar para enterrarlos y hacerles la prueba.

### 95. EL DOLOR.

—Maestro tengo mucho dolor, ¿Conoce usted algo que pueda hacer para evitarlo?

— ¿Qué te produce el dolor?

—Estar sentado.

—Entonces permanece así, ya te harás inmune a él.

## 96. MATEMÁTICA PURA.

En cierta ocasión varios monjes trataban de hacer las compras necesarias para la cena en el mercado de la comarca; el vendedor trataba con trucos de timar a los jóvenes diciendo:

— “Les dejo todo a mitad de precio”.

El maestro, que había decidido seguirlos se dio cuenta y se acercó diciendo lo siguiente:

—El doble de la mitad de una cosa siempre es la cosa, excepto cuando hablamos del todo, porque el doble del todo es el todo; entonces su mitad también es todo.  
Los alumnos pagaron y se fueron y el vendedor quedó pensativo.

## 97. CERO POR DOS.

En el camino al monasterio los alumnos preguntaron:

—Maestro, ¿Es verdad eso de la mitad del todo o sólo estaba usando retórica?

—Bajo la retórica no es necesario hablar de verdad porque la retórica es ambigua. También pude haber dicho que la mitad de una cosa es algo y ese algo puede ser nulo.

—Maestro pero eso también es cierto.

— ¿A qué te refieres jovenzuelo?

—Yo sé que podrá entenderme con un ejemplo, observe:  
Si medio calvo tiene 57 pelos ¿Cuántos pelos tiene un calvo entero?

—Eso que usaste se llama retórica, pero la mitad de nada y el doble de nada son nada.

## 98. CAMBIO.

Dos jóvenes monjes se acercaron a un hombre que había alcanzado el satori y le preguntaron cual era la diferencia entre antes y después de haberlo encontrado.

—La verdad es que antes era un hombre infeliz.

— ¿Y ahora es feliz? —Preguntaron ávidos los monjes—.

—No, ahora sigo siendo infeliz pero ya no me importa.

#### 99. CLARIDAD TOTAL.

—Maestro, ¿Cómo hace usted para elucubrar un koan?

—Muy fácil, primero me fijo en todas las cosas opuestas y después en todas las cosas similares.

—Maestro, ¿No le falta alguna indicación?

—Ah sí, por supuesto, por último me doy cuenta que opuesto y similar también son opuestos.

#### 100. EL OTRO DOLOR.

—Maestro, dígame algo más sobre el dolor, porque aún no he podido controlarlo.

—El dolor no duele.

—Maestro, permítame ser un poco testarudo, pero es que el dolor no cesa.

—Para poder vivir con él, primero tendrás que dejar de pensar en él como tal.

#### 101. EL REMEDIO.

—Maestro, ¿Y si el dolor es espiritual?

—Entonces la cura debe ser espiritual.

— ¿Y cuál es esa cura?

—El espíritu es un ente etéreo que todo lo contiene, por lo tanto, también tiene una cura para sus males; pero si tanto insistes en una cura toma “espiritidina.”

Y le estiró las manos vacías, haciendo seña de que le entregaba algo.

#### 102. LA RAZÓN DE LA LOCURA.

Maestro, una vez le pregunté que si no le daba miedo enloquecerse y me contestó que tal vez si estuviera cuerdo, la pregunta de hoy es, ¿Está usted loco?

—Llamarme loco a mí mismo de vez en cuando es un puro ejercicio de razonamiento. Contestó el maestro.

### 103. MIEDO EFICAZ.

—Maestro, creo que debo serle sincero, muy a pesar de lo que usted me ha enseñado, aún siento un miedo terrible.

—No te preocupes, el miedo es una importante fuerza impulsora en el mecanismo de la vida.

—No logro comprenderle maestro.

—Es fácil, el miedo te ayudará a reconocer una situación de peligro y a emprender la huida para que puedas conservarla.

### 104. EL SECRETO.

—Maestro, ¿Cómo puedo llegar a efectuar un movimiento limpio y armonioso?

—Si aspiras a llegar a ese punto entonces debes aprender a ignorar lo que sabes y a no ver lo que miras.

### 105. VENTURA.

Dos jóvenes ascetas se encontraron alguna vez en un camino y el uno preguntó al otro.

— ¿Hacia dónde te dirigen tus pasos?

—Hacia el norte —Respondió el más joven—.

— ¿Queda allí tu templo?

—No, queda hacia el sur. Volvió a responder el joven.

— ¿Y por qué vas entonces hacia el norte?

—Porque es allí donde queda lo desconocido.

#### 106. EL FIN DE LAS PREOCUPACIONES.

Durante un entrenamiento en un monasterio, un joven muy consentido sufrió un leve accidente y de la herida manaba sangre; el maestro lo observó pero continuó en lo que estaba, hasta que el joven se acercó y le preguntó:

— ¿No cree usted que he perdido mucha sangre maestro?

—Es correcto, no creo.

—Maestro, pero observe, la cantidad es impresionante.

—En el cuerpo humano hay 5 litros de sangre y cuando se pierden dos, normalmente el cuerpo se defiende desmayándose para que la sangre fluya más lentamente.

—Maestro, y si me desmayo.

—Aún estás despierto, lo que quiere decir que todavía tienes mucha sangre por dentro, en el momento en que pierdas la conciencia tus preocupaciones se habrán acabado.

#### 107. UNO PARA TODOS.

Una cosa puede convertirse en todo, pero el todo es abstracto, mientras que el uno es tangible, entonces: ¿Qué cosa debemos ser?

#### 108. INDICACIONES.<sup>21</sup>

—Maestro, ¿Cuénteme cómo puedo permanecer sentado en esa posición por tanto tiempo sin molestarme?

—La cosa no es difícil, basta con permanecer sentado, sentado de un modo tan absoluto y definitivo como si se estuviese parado.

#### 109. ACERTIJO.<sup>22</sup>

Si un árbol cae en un bosque solitario, donde no hay quien lo escuche ¿Hará ruido?

---

<sup>21</sup> W. Gombrowicz.

<sup>22</sup> Enseñanza Zen.

## 110. PUBLICIDAD.

En época reciente en un monasterio japonés, un joven le preguntó a su maestro:

— ¿Cuál es, maestro, el mejor remedio para la ira?

—Estás un poco mal informado —contestó el aludido— en la televisión dicen que el mejor remedio es contar hasta diez.

## 111. CONFUSIÓN.

En la clase de meditación dos jóvenes asaltaron al maestro y le preguntaron consternados:

— ¿Qué es la vida?

—Genial pregunta jóvenes —Dijo el maestro— La vida es como dos hombres, uno limpio y uno sucio que llegan a una posada, ¿Cuál creen ustedes que se bañaría?

—El sucio, claro está. Contestaron los discípulos.

—No, se bañaría el limpio —dijo el maestro— ya que está acostumbrado a estarlo mientras que el sucio continuaría sucio pues también está acostumbrado a ello.

Volvamos a empezar:

Dos hombres, uno limpio y uno sucio, llegan a una posada, ¿Cuál de los dos se baña?

—El limpio, usted nos lo ha dicho. Contestaron de nuevo los chicos.

—No, se bañaría el sucio —espetó el maestro— pues lo necesita, mientras que el limpio, limpio está.

Empecemos de nuevo:

Un hombre sucio y uno limpio llegan a una posada, ¿Cuál se baña?

—Los dos. Contestaron al tiempo los jóvenes.

—Pues no, ninguno —dijo el maestro— ya que el sucio está acostumbrado a estarlo y así se quedara; y el limpio no lo necesita.

Empecemos una vez más:

—Dos hombres llegan a una posada en condiciones iguales de suciedad ¿Quién se baña?

—Pues usted nos ha dicho que ninguno. Contestaron al tiempo de nuevo.

—Ambos lo hacen, el sucio porque lo necesita y el limpio porque esa es su costumbre.

¿Me han entendido?

—Nada en absoluto maestro. Dijeron tristes los alumnos.

— ¡Excelente! —dijo el maestro de nuevo— Pues eso es la vida.

## 112. GUERRA.

Estando de paso por la ciudad un conocido combatiente, se le acercó un joven y le dijo:

—Usted que es un gran maestro en el arte de la guerra, por qué no nos dice ¿Cuál es el entrenamiento adecuado?

—El entrenamiento adecuado debe ser tan fuerte, que cuando llegue la hora de la guerra todos se alegren porque van a descansar.

## 113. DESILUSIÓN.

Compungido por la reciente muerte de uno de sus compañeros a causa de una terrible enfermedad, Tagada se acercó al maestro Caney buscando consuelo.

—Maestro la muerte es bastante molesta.

—Si, pero sólo para los que están vivos.

## 114. SABIDURÍA.

Kansuke preocupado por los pocos conocimientos que había adquirido en los últimos tiempos decidió preguntarle al maestro cuál era su definición de sabiduría y éste le dijo:

—Sabiduría es saber que se sabe lo que se sabe y que no se sabe lo que no se sabe.

## 115. DIOS.

Maestro, hoy por medio de un razonamiento lógico, he descubierto que dios no existe para mí.

—Tú andas siempre de mal en peor, mi querido Watsu, ¿Dime ahora de qué se trata?

—Si yo apuesto con Kansuke a que dios no existe, para cobrar la apuesta, tuviese yo que morir con él y luego la única forma de cobrarle sería levantarme de entre los muertos; en cuyo caso perdería la apuesta.

— ¿Y eso qué? Supón que pierdas la apuesta.

—Por eso es que no existe para mí, pues no voy a darle gusto de ganar a Kansuke.

#### 116. MENTIRILLAS.

La forma de ser de Watsu, un poco desconfiado, lo llevó a hacerle la siguiente pregunta al maestro Didar:

—Maestro, ¿Me ha mentido usted alguna vez?

—Didar contestó:

—Si te respondo que sí, te habré mentido, y si te respondo que no, te habré mentido por segunda vez.

#### 117. DESTINO.<sup>23</sup>

El gran monasterio de Qum-Ram fue semidestruido por una fuerte tormenta y varios jóvenes alumnos murieron; consternado por el asunto el sensible Tagada se dirigió al maestro más antiguo, Bu-Sho:

—Maestro, el destino ha sido cruel con nosotros ¿No existirá alguna forma de huir de él?

Bu-Sho no contestó a la pregunta, como nunca lo hacía, atrajo al joven Tagada hacia sí y comenzó a hablar:

—En un mercado persa un hombre se encontró de frente con la muerte, al verla sintió mucho miedo y corrió, trepó en un caballo y no dejó de cabalgar hasta muchas horas después, Habiendo llegado a un poblado en el que se sintió a salvo y casi al amanecer alquiló una habitación y se encerró en ella. De pronto escuchó que alguien tocaba a la puerta y se dirigió a abrirla; al hacerlo descubrió que era la muerte que le decía:

— ¿Por qué te asustas?: más me asuste yo ayer que te vi bien lejos sabiendo que teníamos una cita hoy aquí.

#### 118. SINO LETAL.

---

<sup>23</sup> El original es de Jean Cocteau, El gesto de la muerte.



Tagada no contento con tener que aceptar su destino se acercó al más sencillo de todos los maestros, cuyas respuestas eran siempre muy simples, el respetado Kalb-Ad-Radin, le contó la historia que le contase el maestro Bu-Sho y su desilusión por la destrucción del templo.

Kalb-Ad-Radin le contó la siguiente historia:

—Un hombre visitó el oráculo y en su loca e histérica cabeza creyó que, según su destino, muy pronto se convertiría en un asesino; el hombre se aisló, convirtiéndose en un ermitaño y mucho tiempo después, aguzado por el pensamiento de saber si había burlado su destino se dirigió de nuevo al oráculo, éste le repitió el destino fatal: “serás un asesino”; El hombre enloqueció momentáneamente de cólera y estranguló al hombre que interpretaba el oráculo mientras le gritaba que de alguna manera se estaba equivocando.

#### 119. LA VERDAD A VIVIR.

Tagada sufrió, durante su largo y duro entrenamiento en el monasterio de Qum-Ram muchas decepciones; su ingreso a él se debía en especial a la búsqueda absoluta de la verdad, muy hábil y astuto ya para hacer preguntas se acercó al duro maestro Caney y le preguntó:

— ¿Es verdad maestro que existe una verdad capaz de abarcar las demás verdades?

—Sí, hay muchas verdades, cada una de ellas abarca las demás -Respondió Caney-.

—Maestro, ¿Debe existir al menos una verdad que no se contradiga con los hechos?

— ¿Y para qué quieres encontrar esa verdad?

— ¡Para vivir con ella y compartirla;

—Si lo que tratas es de vivir no necesitas la verdad.

#### 120. LÍMITE.

Existió en Qum-Ram un alumno cuyo tesón era admirable, de día y de noche, todos los días, todos los meses, aliviado o enfermo, era el mejor y su ánimo no decaía; su nombre era Luan-Ho. Un día mientras cortaban leña en el bosque sufrió un accidente en un pie y el maestro Bu-Sho le puso un emplasto de hierbas sobre la herida, la cubrió y le recomendó descanso, sin embargo, Luan-Ho continuó acudiendo a los servicios, tanto a la meditación como a los entrenamientos físicos; en uno de ellos Watsu se le aproximó y le dijo:

— ¿Cuál es tu límite?

—Gustoso responderé a tu pregunta —dijo Luan-Ho— cuando hayas solucionado una duda que me asalta: ¿Qué es límite?

## 121. LA HORA.

De los alumnos más recientemente admitidos al templo se presentó uno al maestro Caney y le hizo la siguiente pregunta:

—Maestro, ¿Por qué a veces el tiempo pasa más aprisa?

A lo que el maestro Caney contestó:

—La percepción nos juega sucio, pero, la verdad es que el día sigue teniendo 24 horas y cada hora 3600 segundos, bueno es que los aproveches porque los segundos se van muy rápido.

## 122. UN NÚMERO ARROGANTE.

El monasterio de Qum-Ram es uno de los pocos que ha sobrevivido hasta el día de hoy, entre los maestros que habitan sus recintos hay uno calificado de poco ortodoxo que hasta conserva un televisor en su habitación, es el maestro Miki-No-Kai quien fue asaltado por uno de aquellos muchachos nuevos:

—Maestro Miki, es suficiente el tiempo de vida de un hombre para aprender lo que debe.

—Debe serlo, ¿Cuánto vive un hombre?

—No sé, unos setenta años.

— ¿Y sabes hace cuánto que murieron los dinosaurios?

—65 millones de años.

—Y si la pregunta te la hubiera hecho hace dos mil años y supieras la respuesta ¿Qué me hubieras contestado?

—Igual maestro, 65 millones de años.

—He ahí tu respuesta, ¿Qué son setenta al lado de dos mil? Y es más, ¿Qué son esos dos mil al lado de 65 millones que aún dentro de dos mil años seguirán siendo 65 millones de años?

## 123. IMAGINACIÓN.

—Maestro, anoche tuve un sueño muy especial y me gustaría saber si usted puede interpretarlo.

— ¿Recuerdas ese sueño?

—Si maestro, vívidamente.

— ¿Y entonces para qué quieres una interpretación, o es que acaso puedes recordar algo que no haya ocurrido?

#### 124. TONTO.

Kalb-Ad-Radim se encontraba dirigiendo una charla en la cual trataba por todos los medios de explicar lo que era la fuerza y lo que era la energía; el testarudo Watsu continuaba en repetir “no entiendo” como si fuese el único gruñido que su boca conociese. De pronto el maestro Radim ante el nuevo “No entiendo” le dijo:

—Porque te empeñas en cerrar tus ojos a lo que se ve y en tapar tus oídos a lo que se escucha, eso sólo se hace cuando no se quiere comprender algo.

#### 125. INSEGURIDAD.

Luego de la charla del maestro Radim se acercó a él uno de los alumnos tímidos de reciente ingreso y le dijo: (ese fue justamente Bendo-Ami).

—Maestro, me gustaría pensar como usted.

El maestro Kalb-Ad-Radim contestó grave.

—Si pensaras como yo indudablemente serias tú y yo no dejaría de ser yo.

#### 126. FUEGO.

Los alumnos del monasterio cometieron en una oportunidad una grave falta al respeto de uno de los maestros imaginando precozmente situaciones y hechos inexistentes; Muy enojados por la falta a su igual, Miki-No-Kai se dirigió a todos ellos con estas frases:

—La lógica no es hacer inferencias de acepciones tabuladas; el hecho de decir: “Yo tengo un fósforo” no quiere decir que lo vaya a encender, y tampoco que le vaya a prender fuego a la ciudad; lo único que puede desprenderse de esa premisa es que tengo un fósforo, si no miento y que no lo tengo si lo hago y eso es todo.

—Maestro, —preguntó uno— ¿Y cómo puedo yo saber que lo que deduzco es mentira?

— ¿Habéis visto llama por algún lado?

#### 127. PERFECTO.

Luan-Ho era un gran alumno y le encantaba escuchar las ocurrencias de sus maestros, en especial los dobles virajes de palabras en las que el maestro Didar era un experto; en esta ocasión Luan-Ho le preguntó:

—Maestro Didar ¿Qué dulce perfección debe ser el satori?

El maestro contestó:

—No diré que te equivocas, pero en mi largo camino hacia el satori he encontrado que la perfección esta hecha a base de una serie interminable de imperfecciones.

#### 128. IMPERFECTO.

Luan-Ho no se detuvo por las palabras y preguntó de nuevo:

— ¿Es que acaso maestro la perfección no existe?

—Bueno —dijo Didar— lo que he descubierto es que lo absolutamente perfecto no existe, pues lo verdaderamente perfecto es absolutamente imperfecto.

#### 129. SIN SALIDA.<sup>24</sup>

Aún preocupado por el destino, Tagada-Suami acudió corriendo al maestro Busho para hacerle la siguiente pregunta:

—Sé ahora que el destino es loco, pero, ¿Qué pasa cuando el mismo no nos deja salida?

Busho hizo una pausa para buscar algo en su memoria y empezó de pronto:

—Un sabio se encontró cierta vez con un rey que odiaba a los de su clase, pero hombre de principios ante sus súbditos, decidió dar una caballerescas oportunidad al sabio y le propuso el siguiente juego:

—Por ser sabio debes morir, pero en mi magnanimidad te propongo este juego, echaré en una bolsa negra dos balotas, una roja y una negra, si sacas la primera mueres en el acto, si sacas la segunda quedas libre; sin embargo el rey colocó en la bolsa dos bolas negras. El

---

<sup>24</sup> Lo encontraría luego en “el hombre que calculaba” de Malba Tahan

sabio imaginó el truco y se sintió perdido; entonces cuando le ofrecieron la bolsa sacó la pelota y la escondió en sus manos diciendo:

—Buscad en la bolsa, si la pelota que queda es roja quiere decir que en mi mano escondo la negra.

### 130. ENTRE GUSTOS.

Durante un entrenamiento físico se presentó una pequeña gresca entre un alumno nuevo y Watsu; cuando fueron interrogados por el maestro Kalb-Ad-Radim sobre el por qué de lo sucedido, Watsu dijo que le había maltratado muy fuerte el cuello y Radim contestó:

—El que no quiere agua de tilo, que no la pida.

### 131. MÁS ALLÁ.

Tagada anduvo feliz por la historia genial que le escuchara a Busho, sin embargo su felicidad no duró mucho y ante una situación desesperada corrió ante Kalb-Ad-Radim, le contó su historia y concluyó: “He hecho hasta lo imposible pero nada he logrado.” A lo que el maestro le respondió:

—Cuando se ha hecho hasta lo imposible aún quedan cosas por hacer.

### 132. OCULTO.

Bendo-Ami era la flor de la inseguridad y tras una conferencia sobre el deber del maestro Radim, acudió ante Didar y le contó que durante aquella se había sentido duramente atacado y que lo dicho realmente no hacía justicia a su comportamiento.

—No deberías preocuparte—le dijo el maestro— ya que las cosas que se dicen pueden entremezclarse y parecer lo que no son, aunque tras las cosas que se dicen, están las que no se dicen, que al no mencionarse adquieren el valor de la proscripción.

### 133. CIERTO FALSO.

No contento aún con esta respuesta Bendo acudió ante el mismísimo Kalb-Ad-Radim y expuso su queja ante la mentira que había escuchado, Radim lo miró a los ojos y sonriendo expuso:

—La mentira jovenzuelo, es la verdad del enemigo.

### 134. NATURAL.<sup>25</sup>

En una ocasión en Qum-Ram, Watsu tuvo una pesadilla terrible y se levantó gritando; el maestro Didar pasaba muy cerca y se acercó a preguntarle al joven qué le había pasado, a lo que éste respondió:

—Tuve una experiencia sobrenatural.

—Vamos muchacho, no existen efectos sobrenaturales cuya causa, una vez investigada, no haya sido natural.

Pero Watsu no se calmaba aún y contestó un poco airado:

—No juegue conmigo maestro que lo sobrenatural también es natural.

—A eso me refiero —dijo Didar— si los efectos sobrenaturales tienen causas naturales por ser naturales, no necesitas buscar causas sobrenaturales.

### 135. PURA MENTE.

Durante las largas conferencias que los maestros ofrecían a antiguos y principiantes se ofreció una que hablaba sobre el poder de la intuición. Por esos días daba sus primeros pasos en el monasterio el alumno Watsu que al ser interrogado sobre su intuición contestó; colocándose un dedo cerca de su pelada cabeza:

—Esta es mi intuición, esta es la única que sigo y nunca me he equivocado.

### 136. DISCIPLINA.

Los maestros más avanzados solían salir a las aldeas cercanas para mostrar lo que en el monasterio se practicaba con el fin de obtener discípulos cada año. En una de estas salidas luego de una clara demostración de autocontrol y disciplina un hombre de entre la multitud que observaba increpó a Kalb-Ad-Radim diciéndole:

—Sí, ustedes son muy buenos, pero sólo saben de obedecer y de disciplina, ¿Qué es eso frente a la libertad de obra y acción?; Ustedes no crean sino rebaños incapaces de actuar sin recibir una orden.

—Te equivocas —dijo el maestro— la esencia de nuestro arte es obedecer sin cuestionarse para adquirir conocimiento y disciplina; luego es un deber cuestionarse sobre todo, para, al

---

<sup>25</sup> En Juliett de Sade.

final obedecerse sólo así mismo. Tú que te ufanas de tu libertad de acción, si no has tenido disciplina ¿sobre qué vas a decidir?

### 137. CÍRCULO.

Bendo-Ami se encontró un día en serias dificultades y para solucionarlas se las contó al venerable Didar. Finalizando el relato Bendo le dijo:

—Maestro ¿Qué haría usted si fuera yo?

Y este le contestó:

—Si yo fuera tú, tú probablemente serías yo y entonces el nuevo yo, le preguntaría al nuevo tú; ¿Qué harías tú si fueras yo?

### 138. PLAN MAESTRO.

Uno de los alumnos del monasterio se había pasado muy triste los últimos tres meses por la muerte de un ser querido. El maestro Miki-No-Kai que había seguido todo el proceso lo llamó un poco molesto y le dijo:

—Muchacho ya es justo dolor el que has guardado, deja que el cadáver descanse en paz y si tú largo sufrir es por pensar en la hora de la muerte, no te aflijas que ella no necesita ser planeada.... siempre llega.

### 139. SABER NO ESTORBA.

Otro joven monje que escuchó aquella conversación increpó al maestro por su dureza:

—Maestro ¿Usted de qué está hecho?

—Básicamente de lípidos, carbohidratos, proteínas y agua —Contestó el aludido—.

### 140. INTERCAMBIO.

Luan-Ho, el armado caballero, regreso de llevar un monje a otro monasterio; llegó un poco triste, por lo que el maestro Radim le increpó:

— ¿Qué te sucede muchacho? ¿Qué ocurrió en tu viaje?

—Maestro, —respondió Luan-Ho— llevé al monje como se me pidió y los maestros de allá me pidieron que practicara con los alumnos de ellos; podéis entender que estaba muy

excitado y cometí muchos errores y los maestros dijeron que tal vez yo no era un buen alumno del monasterio Qum-Ram.

—Veo claro lo que te preocupa —Dijo Radim— supones que la afirmación era una verdad, pero debes siempre tener presente que lo contrario a cada verdad tiene que ser igual de auténtico.

#### 141. REDONDEZ.<sup>26</sup>

Radim contó a Busho, lo sucedido a Luan-Ho y éste, gran consejero del muchacho, fue a visitarlo y le dijo:

—La verdad hijo mío puede expresarse con palabras y esto es porque tiene un solo lado y todo aquello que tiene un solo lado también se puede expresar con pensamientos, y las cosas que sólo tienen un lado son mediocres, carecen de redondez, de integridad, de unidad.

Terminado esto, salió sin esperar respuesta.

#### 142. DICHO Y HECHO.

Preguntaba Tagada a Didar tratando de confundirlo:

—Maestro, ¿Cómo puede definir algo que por definición no tiene definición?

—No definiéndolo -respondió-.

—Maestro, ¿Pero cómo preguntar por lo indecible?

—No diciéndolo.

—Maestro, ¿te burlas de mí? Es una pregunta seria.

—Pues no definiéndolo y no diciéndolo, ya está definido.

#### 143. VENGANZA.

—Maestro, ¿Qué es el nirvana? Preguntaba un chico al maestro Kalb-Ad-Radim

—Es el estado de gracia ante la extinción absoluta del yo. Dijo él.

---

<sup>26</sup> En Sidharta de Hesse.



—Maestro —Replicó el alumno— y si no hay yo, ¿Para qué nirvana?

#### 144. CONTRADICCIÓN.<sup>27</sup>

Durante una conferencia en el monasterio decía el maestro Caney:

—La vida del hombre es disciplina. Es menester manifestar la energía por donde no es su cauce, aquel que no sigue sus hábitos termina por llevarlos al extremo impuro.

De pronto se le cedió la palabra a una mano levantada que dijo:

— ¿Lo importante para el hombre no es acaso seguir los instintos propios?

—Cuando son la línea de menor resistencia no —dijo el maestro— ya que no tiene dificultad sino el que contradice su propio yo.

#### 145. EQUILIBRIO INESTABLE.

De entre la multitud otra mano se levantó y se le concedió la palabra:

—Maestro, usted habla mucho del yo ¿Porque no lo define?

—Los constituyentes psíquicos de un individuo están siempre en perfecto equilibrio inestable debido a las mutaciones fisiológicas y del ambiente, la resultante de ese equilibrio es lo que llamamos “yo”.

#### 146. YO SOY YO.

—Maestro —pregunto otro— si ese yo es mutable, ¿Cómo puedo saber quien verdaderamente soy yo?

—Tú —Contestó el maestro caney— obviamente.

#### 147. YO CONSTANTE.

Entre el público se encontraba el maestro Miki quien pidió la palabra y la verso así:

— ¿No deja entonces de ser curioso el individuo cuyo yo permanece constante maestro Caney?

—En realidad —contestó éste— mientras más inferior sea el animal, más determinado y constante es el yo.

---

<sup>27</sup> Fernando González, El arrepentimiento.

#### 148. LAS ARENAS DEL GANGES.<sup>28</sup>

Cuando el buda fue interrogado sobre el estado de iluminación éste dijo señalando las arenas del Ganges:

—Si todos los budas y los bodhisatvas (entes espirituales individuales) con India y todos los dioses pasean por ellas, las arenas no sienten regocijo; Y si bueyes, ovejas, reptiles e insectos las pisan o se arrastran por ellas, las arenas no sienten enojo. De perfumes y alhajas no tienen deseos, ni les asquea la hedionda suciedad del estiércol y la orina.

#### 149. DEFINICIÓN.<sup>29</sup>

—Maestro, se claro y respóndeme ¿Cuál es el satori fundamental?

—Ese satori es la mente más allá de la cual no hay satori; y esa mente es el satori más allá del cual no hay mente.

#### 150. ESTADO VACIO.<sup>30</sup>

—Maestro, ¿Cuál puede ser el estado de la mente en la meditación?

—La mente debe ser como el vacío, en que no hay confusión ni maldad en ella. Así cuando el sol pasa rodando e ilumina toda la tierra, el vacío no gana en brillantez, y cuando el sol se pone, el vacío no se oscurece. Los fenómenos de luminosidad y oscuridad se alternan, pero el vacío permanece inalterable.

#### 152. ALTRUEGO.<sup>31</sup>

—Maestro, ¿Debo acaso ser bueno para alcanzar lo divino?

—Bondad y maldad existen sólo en vuestra mente, egoísmo y altruismo no deben conducir a alguna parte. Como actor debes permanecer desligado de los actos y sus resultados; Deja que dios se ocupe de dios.

#### 153. SENTIDOS.<sup>32</sup>

---

<sup>28</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po

<sup>29</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>30</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po

<sup>31</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

Durante una práctica en un monasterio:

—Si tratáis de progresar mediante la visión, el oído, el sentimiento y el conocimiento ¿Qué haréis cuando os veáis privados de vuestras percepciones?

#### 154. LA PERLA.<sup>33</sup>

En cierta ocasión se le pidió a un guerrero que buscara su perla; éste obedeció inmediatamente y viajó por toda la tierra buscándola; un día pensó que la perla estaría, tal vez, más allá de las estrellas; Muy triste por no poder hallar su perla se sentó junto a un lago y vio su reflejo en el agua y de pronto se dio cuenta de que la perla siempre había estado en su frente.

#### 155. EL NO YO.<sup>34</sup>

Los cuatro elementos constitutivos del cuerpo no constituyen el “yo”; El “yo” no es entidad, y el cuerpo mismo no es el “yo”; Los seis órganos de los sentidos (incluido el cerebro) tampoco constituyen un “yo,” porque la entidad a la que llamamos “yo” no es ni “yo” ni entidad.

#### 156. EL VACÍO ABSOLUTO.<sup>35</sup>

En conferencia sobre lo vacío y lo absoluto:

—Decir que el verdadero absoluto es semejante al vacío, no es sino decir que el absoluto es el vacío, y que el vacío es el absoluto. La gente sostiene a menudo, que el absoluto está en el vacío y que el vacío contiene el absoluto, sin comprender que son uno y lo mismo. Mas si se define el vacío como algo que existe, entonces, no es el absoluto; y si se define el absoluto como algo que existe, entonces, no es el vacío.

#### 157. CONFUSIÓN.<sup>36</sup>

Decir que no hay satori que explicar con palabras, es explicar el satori.

---

<sup>32</sup> Enseñanzas Zen de Huan-po.

<sup>33</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>34</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>35</sup> enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>36</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po

158. UNO, DOS...<sup>37</sup>

El camino al satori lo componen “seis elementos”: El ojo con la forma, el oído con el sentido, el olfato con el olor, la lengua con el sabor, el cuerpo con el tacto y la mente presente con las entidades. Todos ellos se unifican en un solo resplandor espiritual, pero cuando el estudiante practica, no evita la formación de conceptos de “un solo resplandor espiritual” y “seis elementos” y así malogra su comprensión.

159. VÁNDALO.<sup>38</sup>

El saber leer y escribir, no es de ninguna manera, esencial para la maestría de ningún arte, excepto los que escriben. Así mismo dice el libro tibetano de “La gran liberación” pero ¿Si no sabes leer cómo vas a saberlo?

160. ILUSIÓN.<sup>39</sup>

—Maestro, ¿Cómo puedo eliminar la ilusión que opaca mi mente?

—La aparición y la eliminación del estado ilusorio son ambos ilusorios; la ilusión no es algo que tenga raíces en la realidad.

161. CANCELADA.<sup>40</sup>

Un poco enojado por las reflexiones equivocadas sobre mente y conocimiento dijo el maestro Huan-Po:

—La posesión de múltiples conocimientos, no se compara con la renuncia a toda búsqueda de cualquier género que sea; No hay varias clases de mente, porque ni siquiera hay mente, ni hay doctrinas que puedan expresarse con palabras; así como tampoco había nada que decir sobre estos aspectos; ¡Se da por terminada la sesión!

162. DOCTRINA.<sup>41</sup>

---

<sup>37</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>38</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>39</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>40</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>41</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

La doctrina fundamental del satori, es que no hay satori; pero la doctrina del no satori es por sí misma un satori: Ahora que te he transmitido la doctrina del satori, ¿Cómo es posible que la doctrina del satori sea un satori?

#### 163. EXISTENCIA.<sup>42</sup>

Todo carece de existencia objetiva; no debéis llegar a pensar en términos de algo no existente y aunque las cosas no son no existentes; no debéis formar conceptos de algo existente, pues la “existencia” y la “no existencia” son tanto la uno como la otra, conceptos empíricos que no difieren gran cosa de ser ilusión.

#### 164. TERMINA LA BÚSQUEDA.<sup>43</sup>

Preguntaba un alumno:

—Si sigo este sendero y reprimo los procesos intelectuales y el pensamiento conceptual, ¿Estaré seguro de alcanzar la meta?

— ¿A qué viene este charlar acerca de si se alcanza o no se alcanza? La cuestión es ésta: Pensando en algo creáis una entidad y pensando en nada creáis otra. Dejad que ese pensar erróneo se extinga por completo y entonces no quedará nada que tengáis que ir buscando.

#### 165. EL UNO.<sup>44</sup>

Cierto monje partía y se le hizo la pregunta de a dónde se proponía ir y éste contestó:

—Iré a los lugares donde se enseñan los cinco géneros de zen.

— ¡Ah! —Exclamó el maestro— En otros lugares quizás tengan cinco géneros, aquí tenemos el uno.

Pero cuando el monje preguntó cuál era ese género, recibió de imprevisto un golpe.

—Comprendo, comprendo —gritó con agitación— mientras recibía un segundo golpe por su comprensión.

---

<sup>42</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>43</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>44</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

166. ARTE ABSTRACTO.<sup>45</sup>

Al observar una pintura se le dijo a cierto monje que era la efigie de un monje de fama, al no ver lo que se le decía inquirió:

— ¿Dónde está el hombre representado?

—El hombre no está en parte alguna ni en ninguna, por que su yo real no es un ente especial y su yo efímero ocupa apenas un punto en el espacio, es decir, está ahí.

167. EXPLICACIÓN.<sup>46</sup>

—Maestro, ¿Cómo hago para obtener el satori?

—La creencia de que el satori puede obtenerse, pertenece a las creencias de las sectas que no comprenden la verdad.

168. SENDERO.<sup>47</sup>

Sobre el sendero: Los estudiantes del sendero no necesitáis estudiar doctrina alguna, sino sólo aprender a evitar la búsqueda de cosa alguna y el apego a cualquier cosa que sea.

169. VAIVEN.<sup>48</sup>

— ¿Qué es el sendero y como puede seguirse?

— ¿Qué clase de cosa te parece que puede ser el sendero para que quieras seguirlo?

170. AL FIN Y AL CABO.<sup>49</sup>

Decía al maestro a un alumno que meditaba:

—Si la verdad está ya clara, ¿De qué sirve la meditación?

---

<sup>45</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>46</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>47</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>48</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>49</sup> Shogun de James Clavell.

— ¿Y si la verdad está oculta? —Preguntó el alumno—

—Entonces también está clara. —Subrayó el maestro—.

#### 171. DECISIÓN.<sup>50</sup>

Al maestro Caney se le acercó un alumno que se quejaba duramente de lo inaudito de la vida, de cómo ésta lo había tratado y de su increíble mala suerte.

El maestro Caney respondió sereno:

—Hay una solución muy fácil, mátate; no tienes porque soportar lo insoportable.

#### 172. SUEÑOS SON.<sup>51</sup>

El alumno repuso que la muerte era un atentado contra la vida, a lo que el maestro agregó:

—Y la vida es sólo un sueño dentro de otro sueño.

#### 173. COPA VACÍA.<sup>52</sup>

El alumno aún hizo un último esfuerzo por agradar a su maestro:

— ¿Y cómo puedo entender ese sueño?

—Sólo les es dado comprenderlo a aquellos capaces de tomar té en copa vacía.

#### 174. CAUTELA.<sup>53</sup>

— ¿Maestro? —Pregunta el discípulo— ¿Qué es al fin el satori?

---

<sup>50</sup> Shogun de James Clavell.

<sup>51</sup> Shogun de James Clavell.

<sup>52</sup> Shogun de James Clavell.

<sup>53</sup> Zen y artes marciales, Vera Shodan.

—Ve a buscar los pajarillos que están en la rama de ese árbol —dijo el maestro—.

—Ya no están —respondió el alumno— estaban, pero al llegar yo, se han asustado y se han marchado.

—Si hubieses llegado antes de asustarlos, no se habrían marchado.

175. CITA.<sup>54</sup>

— ¿Puedo retirarme ya maestro?

—Sí, pero recuerda que debes volver mañana por la noche a la salida del sol.

—Maestro, eso es imposible, nadie puede llegar de noche a la salida del sol.

—En ese caso, nunca volveremos a vernos.

176. ACCEQUIBLE.<sup>55</sup>

—Maestro, ¿Qué es la verdad?

—Entra.

—No lo entiendo.

—Entonces sal.

177. LA VISTA.<sup>56</sup>

—Maestro, ¿Qué es la luna?

—Cuando la veas lo sabrás.

178. BUENA IDEA.<sup>57</sup>

---

<sup>54</sup> Zen y artes marciales, Vera Shodan.

<sup>55</sup> Zen y artes marciales, Vera Shodan.

<sup>56</sup> Zen y artes marciales, Vera Shodan.

<sup>57</sup> Zen y artes marciales, Vera Shodan.



—Maestro ¿Hago bien en no tener ideas?

—Desecha esa idea.

## 179. CÍRCULOS.<sup>58</sup>

Todo vuelve al uno, pero... ¿A dónde vuelve el uno?

## 180. LAS PUERTAS DEL PARAÍSO.<sup>59</sup>

Un joven samurái se presentó ante el venerable maestro Hakui y le preguntó:

— ¿Existen realmente el infierno y el paraíso?

— ¿Y tú quién eres? —Quiso saber el maestro—

—Soy el samurái Hiro.

—Ah, un samurái... ¿Realmente?... Me pregunto que señor va a aceptarte a su servicio con ese aspecto. Pareces un mendigo.

— ¿Yo un mendigo? —Bramó encolerizado el samurái— Ahora veras.

Con ágil gesto desenvainó velozmente su sable y lo blandió con manifiesta ferocidad, lo que pareció asombrar todavía más al venerable Hakui.

—De modo que incluso tienes sable... Bien, en cualquier caso tengo la impresión de que eres tan torpe, que no sabrías cortarme la cabeza.

Fuera de sí, el samurai se adelantó hacia el maestro dispuesto a descargar el golpe que lo habría de decapitar. En ese momento Hakui dijo suavemente:

—Aquí se abren las puertas del infierno.

---

<sup>58</sup> Zen y artes marciales, Vera Shodan.

<sup>59</sup> Zen y artes marciales, Vera Shodan.

El samurái quedó inmóvil con el sable en alto. Así estuvo largo rato, impresionado con la serenidad del monje, por fin envainó el sable y se inclinó respetuosamente. Hakui sonrió entonces y dijo aún más suavemente que antes:

—Y aquí se abren las puertas del paraíso.

#### 181. EUREKA.

—Maestro, ¿Por qué el cielo es azul? Preguntaba el alumno

— ¿Ah, es azul? Contestó el maestro

#### 182. SHOSHIN (MENTE DE PRINCIPIANTE)<sup>60</sup>

Sobre la mente vacía:

—Si su mente está vacía, está siempre lista. Lista para lo que sea; está abierta a todo. La mente del principiante contiene muchas posibilidades; la del experto contiene pocas, por eso el secreto de las artes, es ser siempre un principiante.

#### 183. LA UNIDAD DE LA DUALIDAD.<sup>61</sup>

—Nuestro cuerpo y nuestra mente no son dos ni uno; si se piensa que mente y cuerpo son dos, es falso; si se piensa que son uno, también es falso. Nuestro cuerpo y nuestra mente son al tiempo dos y uno.

#### 184. DOBLE VÍA.<sup>62</sup>

—Maestro, ¿Cómo es eso de que el tiempo va del pasado al presente y del presente al pasado?

—No puedes traer a colación el futuro porque aún no se ha producido, pero el pasado puedes traerlo en recuerdo.

—Maestro, le he entendido perfectamente; pero me parece a mí, que el razonamiento inverso, también es válido.

---

<sup>60</sup> Mente Zen, mente de principiante, Shunryu Suzuki.

<sup>61</sup> Mente Zen, mente de principiante, Shunryu Suzuki.

<sup>62</sup> Mente Zen, mente de principiante, Shunryu Suzuki.

—Claro, cuando caminas un kilómetro al este, también has caminado un kilómetro al oeste.

#### 185. EL CUARTO CABALLO.<sup>63</sup>

En conferencia en el monasterio de Qum-ram:

—Dicen las escrituras que existen cuatro clases de caballos: Excelentes, buenos, mediocres y malos. El mejor caballo galopará lento o rápido, de derecha a izquierda, a voluntad del jinete, antes de percibir la sombra del látigo; El segundo galopará también como el primero, justo antes de que el látigo toque su piel; El tercero galopará cuando sienta el dolor sobre su cuerpo; El cuarto lo hará cuando el dolor le haya penetrado la médula de los huesos: ¿Os imagináis la dificultad del cuarto para aprender a galopar?

#### 186. UNA PALABRA.

De entre la multitud, uno de los discípulos inquirió a su maestro que, felizmente, se encontraba a su lado.

—Maestro, eso lo entendí perfectamente, pero ¿En qué nivel de esa caballería cree usted que califico yo?

Por respuesta recibió un bastonazo.

#### 187. EL PRIMER CABALLO.<sup>64</sup>

—Maestro, yo entiendo que soy el peor caballo, pero aspiro a ser el mejor.

—El mejor caballo, no es el mejor caballo.

—No entiendo.

—La cuestión no es entender, ni ser el mejor caballo o el peor, la cuestión es ser.

#### 188. MEMORIA.

---

<sup>63</sup> Mente Zen, mente de principiante, Shunryu Suzuki.

<sup>64</sup> Mente Zen, mente de principiante, Shunryu Suzuki.

Luego de que el maestro contara algunas historias con pelos y señales, el monje Bendo-Ami se acercó al maestro Radim:

—Es cierto maestro que para saber tantas cosas, ¿Hay que tener buena memoria?

— ¡La verdad no me acuerdo! —respondió—.

#### 189. ¿ALO?<sup>65</sup>

Zuikan era un maestro famoso que tenía la costumbre de dirigirse a sí mismo. ¿Zuikan? Llamaba y luego respondía: “¡si!” “¿Zuikan?” “¡si!” Evidentemente él vivía solo por completo en su pequeño zendo y él sabía quien era, pero a veces se perdía. Y cada que se perdía se dirigía a sí mismo: “¿Zuikan?” “¡Si!”

#### 190. LO ETERNO.<sup>66</sup>

— ¿Maestro por qué existe lo eterno?

—Eso, es una causa de la existencia de lo no eterno, si una deja de existir, definir la otra es tonto.

#### 191. RELÁMPAGOS.<sup>67</sup>

En conferencia especial:

... Mi yo de ayer no tiene vínculos con el yo de este momento; El carbón no se vuelve cenizas, las cenizas son cenizas y tienen su propio pasado y su propio futuro; Y el carbón y el fuego candente son completamente diferentes, el carbón negro es independiente del carbón candente y las cenizas son independientes de la leña. No existe ninguna cualidad que nos conecte a usted y a mí; Cuando digo “usted” no hay “yo”; Cuando digo “yo” no hay “usted” Usted es independiente y yo soy independiente; Cada uno existe en un momento diferente. Todo no es más que un relámpago en el vasto universo de los fenómenos.

---

<sup>65</sup> Mente Zen, mente de principiante, Shunryu Suzuki.

<sup>66</sup> Mente Zen, mente de principiante, Shunryu Suzuki.

<sup>67</sup> Mente Zen, mente de principiante, Shunryu Suzuki.

## 192. NATURALIDAD.<sup>68</sup>

Al final de una conferencia, aseguraba el conferenciante que se debía ser natural.

— ¿Y cómo se logra ser natural? —preguntó uno—

—Hay que estar en armonía con todo —respondió— Hay que ser como la semilla, que ignora incluso que es una planta, pero guarda la forma y el color propio de aquella.

## 193. EL MÉTODO.<sup>69</sup>

Los métodos, no existen permanentemente, no deben existir métodos establecidos; de instante en instante, tenemos que encontrar nuestros propios métodos. Un método establecido fuera de los métodos tradicionales, puede ser perfecto para alguien y no ser verdadero para otros. Pero existe un método universal, y es que, cada uno de nosotros debe hacer su propio método verdadero.

## 194. SUEÑO ENTRE SUEÑOS.<sup>70</sup>

Tagada-suami le decía al maestro Busho:

—Estoy en un dilema maestro, se me confunde lo verdadero de lo falso, la ilusión de la realidad, ¿Qué debo hacer?

—Una vez —Contó Busho— el príncipe Shang soñó que era una mariposa, pero cuando despertó se preguntó si no era en realidad una mariposa que estaba soñando que era el príncipe Shang.

## 195. MISMEDAD.

El absoluto necesita de algo más, de la mismidad y de la otredad; pero el absoluto mismo es algo más y como absoluto contiene la mismidad y la otredad, es decir, no necesita de nada más.

---

<sup>68</sup> Mente Zen, mente de principiante, Shunryu Suzuki.

<sup>69</sup> Mente Zen, mente de principiante, Shunryu Suzuki.

<sup>70</sup> El original es de Chuang-tzu.

196. NUEVE COLAS.<sup>71</sup>

—Maestro, ¿Podrías tú explicarme porque el maestro Busho dice que las palabras tienen doble filo?

—Te lo explicaré de la siguiente manera: El que dice yo miento y dice la verdad, miente sin lugar a dudas; Más el que dice yo miento y dice la verdad, está diciendo una estricta verdad.

197. SUSTANCIA ÚNICA.<sup>72</sup>

En una conferencia sobre la unidad mente - cuerpo se levantó el monje Watsu diciendo:

—Vosotros siempre habláis de ser uno con la sustancia real del cuerpo, cuando la mente y la tal sustancia no se diferencian ni un ápice.

198. CARRETAS A CABALLO.<sup>73</sup>

—Lo que decís es muy cierto mi buen Watsu, pero ¿Qué pasa cuando una carreta no avanza? ¿A quién azotáis? ¿A la carreta o al caballo?

199. CARRABALLO.

—Azotaréis al caballo pero la carreta también sufrirá porque es una con el caballo.

200. MIEL.<sup>74</sup>

Watsu había alcanzado gran prestigio por estas discusiones, y sus ejemplos eran tan buenos como los de algunos maestros; En la parte final de una conferencia Miki-No-Kai le pidió que ejemplificara mente y cuerpo y recibió la siguiente respuesta:

—Buscar la unidad en lo que ya la tiene es tonto; Teniendo la miel la invariable característica de la dulzura, se sigue que toda la miel es dulce. Amarga y dulce es un disparate.

201. LIMITACIÓN.

---

<sup>71</sup> Augusto Roa Bastos, Yo el supremo.

<sup>72</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>73</sup> Mente Zen, mente de principiante, Shunryu Suzuki.

<sup>74</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

—Maestro define por favor unidad.

—Cuando se da una definición se da también una limitación.

## 202. ATAQUE.

Un día de mercado, pasaba el soldado Gent-zu, distinguido guerrero y se le hizo la siguiente pregunta:

— ¿Cuál es la mejor estrategia de defensa?

—Muchas veces la defensa es la estrategia del ataque.

## 203. AMIGO.

—Guerrero Gent-zu dínos ¿Cómo vencer a un atacante?

—Usad al enemigo para derrotar al enemigo, así sin enemigo no habrá ataque ni defensa, ni triunfo ni derrota.

## 204. SIMBATE.<sup>75</sup>

— ¿Propones entonces atacar al enemigo?

—No, no he dicho eso.

—Y entonces ¿Qué recomiendas ilustre guerrero?

—Los grandes guerreros ganan la batalla antes de ir a pelear.

— ¿Te refieres a asegurarse de salir vencedor?

—Me refiero a que un hábil vencedor de su enemigo no entabla con él combate.

## 205. ANUNCIO.

—Maestro, ando en busca de la verdad, ¿Cómo hago?

—No te afanes, toda búsqueda está destinada al fracaso.

---

<sup>75</sup> El arte de la guerra de Tsun Tzu

206. MENTE ÚNICA.<sup>76</sup>

—Maestro, ¿Cómo podemos escapar a la dualidad?

—Purquen sus cuerpos de receptividad a lo externo y de distinciones inútiles entre uno y otro fenómeno, de vanas discriminaciones y de cognición selectiva.

— ¿Proponéis no pensar maestro?

—Propongo no pensar, no escuchar, no sentir, no conocer, no producir sonidos, no dejar huellas ni rastros.

— ¿Es algo como complicado?

—No cuando los sentidos son una única mente.

207. LA COSA.

— ¿Eliminando nuestra actitud conceptual podremos ser uno con todo?

—Cuando sólo una cosa existe, el problema está resuelto. Usad la cosa para buscar la cosa; la cosa para derrotar la cosa; la cosa para llenar la cosa; la cosa para hacer la cosa. ¿Quién o qué podrá deteneros si vosotros mismos sois la cosa?

208. NOSOTROS.<sup>77</sup>

— ¿Cómo puedo ser yo un gran maestro?

—Dejad que el yo perezca totalmente.

209. PORCENTAJES.

—Maestro Miki, pienso que usted sea el más apropiado para resolver una pequeña duda.

—Habla muchacho, ¿De qué se trata?

—Me confunden las estadísticas con sus porcentajes, ¿Cree usted que haya algo de cierto en ellas?

---

<sup>76</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.

<sup>77</sup> Enseñanzas Zen de Huan-Po.



—Las estadísticas no mienten y cuando dicen que el 90% del 10% es el 9% aciertan.

#### 210. TANGIBLE.

Durante una demostración en el campo, un joven preguntó a Miki-No-Kai, quien mostraba a un aldeano como desarmar a alguien que usase un arma de fuego.

—Perdón maestro. ¿Esa arma es de verdad? Preguntó incrédulo un muchacho.

—Puedo tocarla —Inquirió el maestro— Así que dudo que sea producto de mi imaginación.

#### 211. INTRIGA.<sup>78</sup>

—Maestro, ¿Es verdad que existen cosas imposibles de conocer?

—sí, pero es imposible conocer esas cosas.

#### 212. BIG-BANG.<sup>79</sup>

Maestro Miki, las escrituras dicen que el mundo fue creado de la nada por una explosión. ¿En qué punto específico sucedió esto?

—Se puede decir que en todas partes, porque esa “nada” era “todo” lo que había.

#### 213. TABI-KUBIS.

En conferencia sobre la existencia:

—El no haber visto nunca un Tabi-kubi no quiere decir que no exista, podemos decir más bien, que están en una proporción muy pequeña en relación a otros seres conocidos, de uno en diez mil; es concebible que puedan existir de uno en un millón en mil millones o en un billón o no existir en absoluto, mas lo que hay que decir, es que son extremadamente raros.

#### 214. DESTRUCCIÓN NATURAL.

—Maestro, quiero hacer mucho daño cuando golpee. ¿Qué puedo hacer?

---

<sup>78</sup> Leyes de Murphy, Arthur Bloch.

<sup>79</sup> Arrugas en el tiempo, George smooth

—Ah, si esa es tú pretensión, no golpees.

#### 215. AS BAJO LA MANGA.

Se hallaba Luan-Ho en una encrucijada de lógica y acudió al maestro Radim para resolverla.

—Maestro, sé que mi lógica es correcta y que si trato de deducir cosas de proposiciones incorrectas, no tengo posibilidades de acertar sobre ellas; pero si sobre ellas utilizo una lógica incorrecta, tengo al menos una posibilidad de acertar, pero, ¿Cómo saber si mi lógica es correcta o incorrecta?

—Dedúcelo con tú lógica.

#### 216. AL PAN... VINO.

—Maestro Didar, ¿Qué es verdad y qué es mentira?

—La verdad es verdad y la mentira es mentira y lo contrario también es verdad.

#### 217. EFECTO BUMERANG.

—Maestro, con todo respeto le digo que sus juegos de palabras, logran sacarme de casillas.

—Mire joven —respondió Didar sin alterarse— No hay ninguna razón para hacer saber, a quien sin duda lo sabe, que ya alguien hizo lo que en ese momento está haciendo.

#### 218. CADENAS.

—Señor, ¿Cómo puedo librarme de los monstruos que me acosan en mis sueños?

—La condición esencial para liberarse, es estar atrapado.

#### 219. MOMENTO ADECUADO.

—Maestro, estoy atrapado en mis sueños.

—Ah, entonces ven y pregúntame lo mismo cuando estés dormido.

## 220. DOS CARAS.

—Le cambiaré la pregunta maestro, ¿A qué se debe que nuestros sueños nos acosen y se conviertan en pesadillas?

—Los sueños son el reflejo de nosotros mismos.

—Maestro, usted sabe que yo en la realidad no le temo a nada.

—En el fondo cada uno de nosotros es otro distinto.

## 221. SUSTRACCIÓN DE MATERIA.

—No sé cómo, pero necesito salir de este estado de embriaguez y recuperar mi lucidez.

—No puedes ir a Viena si estás en ella, ni salir de Cádiz si jamás fuiste.

## 222. META ALCANZADA.

En cierta ocasión un hombre pasó toda su vida tratando de alcanzar la montaña más alta, y un día lo logró.

## 223. INEVITABLE.

Kansuke se quejaba ante el maestro Caney de encontrarse en situación muy complicada debido a los sucesos recientes en el templo; durante el diálogo Kansuke inquirió que tal vez no sería un monje si no hubiese ido a Qum-ram o que tal vez sería mejor monje si su maestro no le hubiese enseñado nada. De pronto Caney intervino y le dijo:

—Eres el producto natural de un sinnúmero de situaciones, que solamente habrían podido dar como resultado tú ser actual.

—No comprendo.

—Somos el resultado real de hechos reales. ¿Dónde caben aquí situaciones hipotéticas de variaciones en el pasado?

## 224. LEGADO.

—Maestro, quiero que observes algo, Busho es maestro de Miki y aunque nunca he sido alumno de Busho, mi estilo es más parecido al de él que al del mismo Miki.

—No hay estilos diferentes, el de Busho y el de Miki son uno sólo con un poco de toque personal de cada uno.

— ¿Y por qué el mío se parece al de Busho?

—Porque le estás copiando el toque personal a él.

—Pero a mí me lo enseñó Miki.

—Copia de copia también es copia.

## 225. CRIMEN SECRETO.

En conferencia el maestro Kalb-Al Radim:

—Lo conocido no puede llegar a ser conocido, porque pierde su carácter principal, similar sucede con un secreto que perdería su esencia de secreto.

Bendo Ami en primera fila:

—Maestro, pero en este mundo todo algún día se sabe.

—Las cosas que nunca se saben, jamás se saben; El verdadero secreto nunca fue revelado; El crimen perfecto jamás será descubierto.

—Nunca fueron hechos o nunca fueron descubiertos —preguntó otra voz—

—Ambas —respondió Kalb-Al- Radim—.

## 226. LA SENTENCIA.<sup>80</sup>

Tagada se acercó sonriente al maestro Busho y le expresó lo siguiente:

—Maestro, antes me hablaste de la inevitabilidad del destino, pero he descubierto que al no conocer el destino lo podemos evitar, pues, lo forjamos a cada instante. ¡El destino es un sueño!

—Una noche —Respondió Busho como siempre, con un cuento— el emperador soñó que había salido de su palacio y que un dragón se le acercó a pedirle protección, el emperador aceptó y este dijo: “Los astros me han revelado que mañana antes del anochecer moriré a manos de tú primer ministro. Wei-Cheng me cortará la cabeza.” En el sueño el emperador juró protegerlo.

---

<sup>80</sup> El original del mismo nombre es de Wu Ch'eng En.

Al despertarse el emperador preguntó por Wei-Cheng, lo trajeron ante él y entonces lo mantuvo atareado todo el día para que no matara al dragón; llegando el atardecer le propuso que jugaran ajedrez, la partida era larga, el ministro estaba cansado y se quedó dormido. Un estruendo conmovió la tierra y poco después entraron dos capitanes que traían una inmensa cabeza de dragón empapada en sangre, la arrojaron a los pies del emperador y gritaron: “Cayó del cielo.” Wei-Cheng, que había despertado, la miró con perplejidad y dijo: “Que raro yo soñé que mataba un dragón así.”

## 227. NATURALEZA.

Tagada sonrió al maestro Busho y expresó otra pregunta:

— ¿Crees pues, venerable maestro, que no podemos escapar al destino? ¿Qué esa es nuestra naturaleza?

—Mira —continuó Busho— en un río se encontraron la tortuga y el escorpión; el segundo necesitaba pasar el río y le pidió a la primera que la llevara a costas. La tortuga accedió bajo el siguiente razonamiento: Lo llevaré pues nada pierdo, ya que si me pica ambos nos ahogaremos. El escorpión montó en la tortuga y a la mitad del camino clavó su aguijón en las carnes del quelonio quien le instó: ¿Por qué lo hiciste? Ahora los dos moriremos. El escorpión le respondió sin cambiar de semblante: “Picar es mi naturaleza.”

## 228. PARA NO CONTRARIAR.

—Maestro, ¿es verdad que en el monasterio hace frío?

—Regularmente los días que no hace calor —dijo—

## 229. EL NEGADOR DE MILAGROS.<sup>81</sup>

Siendo Busho interrogado sobre la existencia de los milagros, respondió de la siguiente manera:

—Habiendo muerto Chu Fu Tze, negador de milagros, estaba siendo velado por su yerno; al amanecer el ataúd se levantó del suelo, quedando suspendido a unas dos cuartas, el piadoso yerno se horrorizó. “Oh venerable suegro” —suplicó— “no destruyas mi fe de que son imposibles los milagros.” El ataúd, entonces descendió lentamente y el yerno recuperó la fe.

## 230. LA PERSECUCIÓN DEL MAESTRO.<sup>82</sup>

---

<sup>81</sup> Antología de la literatura fantástica, Borges, Casares, Ocampo.

<sup>82</sup> Alexandra David-Neel, Parmi les mystiques et les magiciens du tibet.

Siendo Interrogado Busho sobre la necesidad de un maestro que guiase la enseñanza y dirigiese la postura y la disciplina, contestó:

—A un discípulo se le encargó la misión de buscar a su propio maestro, el maestro predestinado, cuyo nombre era Tilopa, sabía que era imprescindible y fue en su busca.

Una noche con hambre tocó a una puerta y pidió comida. Sale un borracho y con voz estrepitosa le ofrece vino, éste lo rehúsa indignado. Borracho y casa desaparecen y una voz le grita: “El era Tilopa”.

Otra vez un aldeano le pide ayuda para desollar un caballo muerto; asqueado el discípulo se aleja sin contestar y una voz le grita: “El era Tilopa.”

En un desfiladero un hombre arrastra del pelo a una mujer. El discípulo ataca al forajido y logra que suelte a su víctima. Bruscamente queda sólo y una voz le grita: “El era Tilopa.”

Una tarde llega a un cementerio y ve a un hombre agazapado a una hoguera de ennegrecidos restos humanos, comprende, se prosterna, toma los pies del maestro y los pone sobre su cabeza. Esta vez Tilopa no desaparece.

#### 231. FANTASMA.

Busho, el antiguo maestro, había decidido dejar de lado a uno de sus alumnos y no prestarle más atención porque este era desatento y grosero y además porque no quería expulsarlo de Qum-Ram. El discípulo llegaba y hacia cualquier cosa pero nunca era corregido y Busho pasaba su mirada por sobre él sin advertirlo. Un día Watsu se preguntó que pasaba y Luan-Ho le contestó:

—No existes para el maestro, le has ofendido y te ha convertido en fantasma.

— ¿Y qué hago ahora? –Dijo Watsu-

—Nada puedes hacer, eres un fantasma y ya nunca Busho se fijará en ti.

Al día siguiente, Watsu se presentó al maestro durante el entrenamiento con una sábana cubriéndole el cuerpo y dos agujeros para los ojos como un verdadero fantasma. El maestro se acercó curioso y le retiró la sábana.

#### 232. EL CIERVO ESCONDIDO.<sup>83</sup>

Ante la pregunta de un discípulo sobre si se podía soñar despierto y dormido al mismo tiempo, Busho citó:

—Un leñador de Cheng se encontró en el campo con un ciervo asustado y lo mató, para evitar que otros lo descubrieran lo enterró y lo tapó con hojas. Poco después olvidó el sitio

---

<sup>83</sup> LIEHTSE.

donde lo había escondido y creyó que todo había sido un sueño. Lo contó como si fuera un sueño y de entre los oyentes hubo uno que fue a buscar al ciervo perdido y lo encontró. Lo llevó a su casa y dijo a su mujer:

—Un leñador soñó que había matado un ciervo y olvidó donde lo había escondido y ahora yo lo he encontrado, ese hombre si que es un soñador.

—Tú habrás soñado que viste un leñador matando un ciervo, ¿Realmente crees qué hubo leñador? Pero como aquí está el ciervo, tú sueño debe ser verdadero —dijo la mujer—

—Aun suponiendo que encontré el ciervo por un sueño —contestó el marido— ¿A qué preocuparse cual de los dos soñó?

Aquella noche el leñador volvió a su casa y soñó, y en el sueño soñó el lugar donde había escondido el ciervo y también soñó quien lo había encontrado. Al alba fue a casa del otro y encontró al ciervo. Ambos discutieron y fueron ante un juez; para que resolviera el asunto. El juez le dijo al leñador:

—Realmente mataste al ciervo y creíste que era un sueño, después soñaste realmente y creíste que era verdad. El otro encontró al ciervo y ahora te lo disputa, pero su mujer piensa que soñó que había encontrado un ciervo; pero como aquí está el ciervo, lo mejor es que se lo repartan.

El caso llegó a oídos del rey de Cheng. Y el rey de Cheng dijo: ¿Y ese juez no estará soñando que reparte un ciervo?

### 233. EL FINAL.

—Maestro, ¿Cómo se enfrenta usted a los problemas?

—Esquivándolos —respondió—

— ¿Y si están por todos lados?

—Mira —contó el maestro—una vez un hombre estaba siendo perseguido por un elefante furioso, y alcanzó a llegar hasta un precipicio, allí al no poder huir, se descolgó por una liana pero abajo había un nido de serpientes. El hombre decidió esperar en la cuerda hasta que el elefante se calmara o las serpientes se retiraran. De pronto notó que la cuerda empezaba a ceder, porque una rata empezaba a comerla algunos metros arriba, el hombre buscó afanoso alguna salida pero no la encontró. A su alcance halló un panal y sin temor lo tomó y disfrutó la miel lentamente.

### 234. ANTE LA LEY.<sup>84</sup>

—Pero maestro, ¿Cómo va uno a disfrutar la miel mientras la muerte espera?

---

<sup>84</sup> Franz Kafka, Josefina la cantora y otros cuentos.

—Todo en la vida es una cuestión de tener decisiones, escucha esto: Un día se allegó un hombre ante las puertas de la ley, junto a la puerta había un guardia que no le permitió el paso, le dijo que aún no era su hora. El hombre se quedó y esperó mucho tiempo pero cada que intentaba pasar, el guardia lo detenía diciéndole:

—No trates de entrar por la fuerza, no ha llegado tú hora, y tras esta puerta hay aún otras dos con guardias más fieros que yo.

El hombre desistía por un buen rato y volvía a intentarlo, trato de sobornar al guardia con lujosos objetos pero aunque éste los aceptaba no le permitía el paso; paso así toda su vida y se hizo un anciano y un día que ya presentía su muerte, incapaz de moverse, llamó al guardia y éste se acercó diciendo:

— ¿Qué quieres hora? Aún no es tu turno.

—Quiero hacerte una pregunta —Dijo el anciano en el estertor de la muerte—.

—Eres insaciable, ¿Qué pretendes ahora?

—Todos se esfuerzan por la ley —dice el viejo— ¿Será posible que en los años que he esperado nadie haya querido entrar, sino yo?

El guardia entiende que el hombre se esta acabando y tiene que gritarle para que oiga:

— “Nadie ha querido entrar por aquí, porque a ti sólo estaba destinada esta puerta. Ahora voy a cerrarla.

## 235. REMEDIO INFALIBLE.

—Maestro Didar, encuéntrome con usted en el momento oportuno para que me dé solución a un caso que no la tiene.

—Pues entonces resuelto esta.

— ¿Y cómo podéis resolver lo que aún no te cuento?

—Porque está remediado lo que no tiene remedio.

## 236. DIÁFANA.<sup>85</sup>

---

<sup>85</sup> La celestina, Fernando de Rojas.



-Maestro, créeme que te busco porque mi problema es acuciante y en tus reverses hallo provecho, que en el mal también está el bien.

-No me preocupo de lo que dices, porque en los bienes mejor es el acto que la potencia; y en los males mejor es la potencia que el acto. Así que, mejor es poder ser sano, que poderlo ser, y mejor es poder ser doliente, que ser enfermo por acto. Y por tanto es mejor tener la potencia en el mal que en el acto.

### 237. EMPUJA LA VAQUITA.<sup>86</sup>

Luan-Ho interroga a Busho con un ejemplo:

—Maestro, ¿De qué necesita un hombre que lo tiene todo incluso nivel espiritual? ¿Para qué necesita él del satori?

—Un maestro —contó el anciano— viajaba por un bosque con un discípulo y llegaron a un sitio muy pobre donde habitaban una pareja y tres hijos, vestidos con ropas sucias, rasgadas y sin calzado, el maestro preguntó:

— ¿En este lugar no existen posibilidades de trabajo, ni puntos de comercio, cómo hacen ustedes para sobrevivir aquí?

—Nosotros tenemos una vaquita —respondió el interpelado— que nos da varios litros de leche todos los días, una parte del producto la vendemos o la cambiamos por otros géneros alimenticios en la ciudad vecina y con la otra parte producimos queso, cuajada etc. Para nuestro consumo y así vamos sobreviviendo

El maestro agradeció la información, contemplo el lugar por un momento, luego se despidió y se fue. A mitad del camino volteo hacia su fiel discípulo y le ordenó: Busca la vaquita; llévala al precipicio de enfrente y empújala al barranco. El joven espantado vio al maestro y le cuestionó sobre el hecho de que la vaquita era el único medio de subsistencia de esa familia, mas como percibió el silencio absoluto del maestro fue a cumplir la orden. Empujo la vaquita y la vio morir, pero la escena quedó grabada en su mente por muchos años; un día el joven resolvió abandonar todo lo que había aprendido, regresar a aquel lugar y contarle todo a aquella familia, pedir perdón y ayudarlos. Así lo hizo y a medida que se acercaba al lugar veía todo muy bonito con árboles floridos, todo habitado; el joven imaginó que la familia había tenido que vender su terreno par sobrevivir. Aceleró el paso y al llegar se dio cuenta de que estaba errado, la casa pertenecía aún a la misma familia, el discípulo elogió el lugar y le preguntó al señor:

— ¿Cómo hizo para mejorar este lugar y cambiar de vida?

El señor entusiasmado respondió:

---

<sup>86</sup> En Internet.

—Nosotros teníamos una vaquita que cayó por un precipicio y murió, de ahí en adelante nos vimos obligados a hacer otras cosas y desarrollar otras habilidades que no sabíamos que las teníamos; así alcanzamos el éxito que sus ojos vislumbran ahora.

#### 238. ANHELO FRUSTRADO.

—Dime oh venerable maestro, ¿Por qué buscamos la iluminación tan incesantemente y con tanto desespero?

—La iluminación no es importante, lo importante es el camino.

— ¿Pero si tú cada vez que te pregunto dices que no hay camino?

— ¿Y tú crees que es verdad?

—Pero usted dice que la verdad no existe.

—Y es verdad, por tanto hay camino.

#### 240. RESUMEN.

— ¿Qué es entonces lo que se debe aprender aquí?

—Aprenderéis que:

La forma es amorfa.

Que el método no es universal.

Que la verdad no existe.

Que el camino es cualquiera.

Que el bien y el mal no se diferencian en nada y

Que habéis perdido vuestro tiempo.

#### 241. ERROR + ERROR.

—Parece que yo estoy siempre a la hora equivocada y en el lugar equivocado; —dijo Tagada a Busho—

—Una sola cosa equivocada es error, pero dos podrían degenerar en acierto —contestó el maestro—.

#### 242. NATURALEZA ES NATURALEZA.

Maestro, encuentro que deseo permanecer en Qum-Ram y a la vez fuera de él como una persona normal ¿Qué puedo hacer?

—Une ambas realidades.

—Y ¿Cómo puedo unir dos realidades de naturaleza diferente?

—Lo primero que hay que hacer es eliminar la idea de que son dos cosas de naturaleza diferente.

#### 243. EL GATO MARAVILLOSO.<sup>87</sup>

—¿Por qué maestro le fue tan fácil a Miki-No-Kai mover esa roca que entre los discípulos suyos, tres veces más jóvenes, no fueron capaces?

—Dudo que Miki tenga más fuerza que tres de sus alumnos pero si tiene más actitud.

— ¿Y es que acaso la actitud suma fuerza?

—Cuentan, y escucha bien, que en la casa del maestro de esgrima Shoken, apareció una enorme rata que producía desordenes por todas partes; un día el maestro la encerró en su habitación y dijo al gato que la atrapara, pero la rata le saltó al cuello y éste se salvó maullando. El maestro llevó otros tantos gatos de la vecindad conocidos por su fiereza, pero ninguno pudo con ella. La rata tenía un aspecto tan feroz que ningún gato se atrevía a acercársele, al ver esto el dueño de casa encolerizó corriendo el mismo hacía la rata para matarla, pero esta evitaba todos los golpes del sabio maestro, por último saltó a su rostro y lo mordió. Shoken llamó a su servidor y le envió a buscar al gato más valiente del mundo que vivía a varias villas de ahí. Era una gata que no parecía ser muy diferente de los otros gatos, no tenía aspecto de ser ni especialmente inteligente, ni especialmente peligrosa, el propio Shoken no confió en ella pero la dejó pasar. Con calma y en silencio, como si no esperase nada singular, entró en la habitación, la rata se sobresaltó y ya no se movió. La gata, con toda sencillez se acercó lentamente a ella, la cogió en la boca y la sacó fuera.

#### 244. EL GATO MARAVILLOSO 2.<sup>88</sup>

— ¿Tenemos que estar conscientes entonces de la actitud?

—La conciencia hay que eliminarla para que quede la actitud.

—Explícanos por favor maestro.

—No hace mucho tiempo, en un pueblo lejano vivía un gato que dormía todo el día. Nada hacía sospechar algo parecido a una fuerza espiritual. Él estaba allí estirado como un trozo de madera. Nadie le había visto nunca atrapar una rata, eso sí, allí donde el dormía y vivía, así como en los alrededores, no había ratas. Dondequiera que estuviera y se estirara no se

---

<sup>87</sup> En Hara de K.G. Dürckheim.

<sup>88</sup> En Hara de K.G. Dürckheim.

veía ni una sola rata. Un día le visité y le pregunté como había de interpretar este hecho, no recibí respuesta, volví a hacer mi pregunta tres veces más, él se calló, no porque no quisiera responder, sino porque no sabía que contestar. Así es como supe “Quien sabe algo, no lo sabe”. Aquel gato se había olvidado de sí mismo y también había olvidado todo lo que había en torno suyo: Había llegado a ser “nada” habiendo alcanzado el más alto grado de no intencionalidad. Podemos decir que había encontrado el divino camino del caballero: vencer sin matar.

#### 245. EQUIVOCADO.

Maestro, se acercó Bendo-Ami a Busho, luego de haber cometido una falta en el monasterio: “perdóname por haberme equivocado” —le dijo— Busho se quedó mirando hacia el infinito como si no hubiese escuchado nada, y de pronto habló así:

—Sheng-ti dijo haberse equivocado y cuando alguien contó esto a su mejor amigo, Lian-Tao, este dijo: “Sheng-Ti no puede haberse equivocado” Este comentario llegó a oídos de Sheng-Ti quien pensó: “Aún si Lian-Tao no se ha equivocado yo continuo equivocado”.

#### 246. DATO CURIOSO.

—Maestro, ¿Me explica por favor que es la nada?

—La nada es lo que habría en este espacio si no hubiera lo que hay.

#### 247. AL GRANO.

—Maestro, me urge aprender para alcanzar el satori.

—Entonces guarda silencio.

— ¿Por qué dice eso maestro?

—Aquel que se preocupa realmente de cuidar sus ojos, cierra los ojos; en cuanto a aquel que quiere cultivar su oído, lo que desea es no oír nada; aquel que quiere cultivar su alma y la fuerza verdadera... guarda silencio.

#### 248. LEY NATURAL.<sup>89</sup>

---

<sup>89</sup> En el hombre que calculaba de Malba Tahan.

Tagada allegándose a Busho con su tristeza habitual:

— ¿Maestro a que se debe que el tigre mate al ciervo y el hombre cace a la bestia, y la tormenta arrase a la aldea?

—Eso Tagada, se debe a una ciencia llamada matemática.

—Expícate un poco más anciano maestro —dijo el alumno—

—Mira, caminaban juntos el chacal, el tigre y el león y subiéndose a un monte observaron tres presas: un jabalí, un conejo y un ciervo; el león pidió al chacal que las repartiera y éste lo hizo así: “para ti que eres el más grande el ciervo, para el tigre el jabalí y yo me conformo con el conejo”. Por respuesta recibió un zarpazo del león que lo mató al instante. De inmediato pidió al tigre que repartiera, ya que él, era mejor en ese tipo de problemas y éste dijo: “toma para ti el ciervo que es grande y tú lo necesitas y toma también el jabalí que es carne sabrosa y de seguro no te hará daño y además toma para ti el conejo y que su tierna carne te sirva de postre.” Hecha la repartición dijo el tigre para sí: “porque en las matemáticas del más fuerte, pienso que el cociente es siempre exacto y al más débil después de la repartición ni el resto le debe tocar.

#### 249. LA MISMA UNIDAD.

—Encuentro que realmente no sé cuando es usted mismo y cuando está actuando.

—Cuando estoy actuando también soy yo mismo, pero actuando.

#### 250. SI Y SOLO SÍ.

Watsu lamentándose ante su maestro Busho:

—Yo siempre cometiendo errores y me es imposible dejar de hacerlo, por eso es que todos me rechazan.

—Deja de expresarte así, que esos términos sólo funcionan con las matemáticas.

— ¿A qué se refiere maestro?

—Dices imposible, siempre, todos y eso, nadie debiera decirlo porque nunca se cumple.

#### 251. VERDE NATURAL.

Salió el maestro y pidió con voz recia:

—Pintad la cerca de verde pino.

Al regresar la encontró pintada de un verde pálido y entonces un poco enojado, dijo:

—Yo solicite color verde pino —a lo que el pintor espetó—

—Los pinos también se secan maestro.

## 252. OJO POR OJA.

Durante un viaje, encargó el maestro Busho a uno de sus discípulos, que guardara celosamente su cayado predilecto. Al volver éste había desaparecido y el discípulo consternado le dijo:

—Maestro, discúlpame, tú cayado ha desaparecido misteriosamente, pero no te preocupes, buscaré la madera que te gusta y fabricaré uno nuevo exactamente igual al que he perdido.

—Hazlo —dijo el maestro— pero recuerda que la tortuga jamás alcanzará a Aquiles.

## 253. PENSAR EN CALMA.

Watsu había aprendido a razonar casi como los maestros, aunque no cambiaba en mucho su habitual actitud. En una ocasión Kalb-Ad-Radim entró al recinto sagrado y lo vio meditando, le llamó la atención y le dijo:

—Watsu, inconsciente, habéis desordenado mis papeles y cambiado de lugar los cojines...

Y un sermón que se alargo por más de diez minutos mientras Watsu escuchaba impasivo, con la mirada en los ojos del maestro. Cuando Kalb-Ad-Radim terminó le preguntó:

— ¿Qué debéis decir a tú favor?

—Maestro —dijo Watsu en voz queda— sopla el viento.

## 254. LA CULPA.

El cayado de Busho apareció partido en dos y se interrogó a los discípulos para saber quien lo había hecho; ninguno reconoció haber realizado tal desmán, pero las actitudes de Luan-Ho lo delataron ante Busho, éste se disculpó, explicó lo sucedido y luego preguntó:

— ¿Y cómo me habéis descubierto maestro?

—Para no dar sospechas sobre algo —aclaró Busho— no es suficiente convencerse de no haberlo cometido, sino estar seguro de que no hubo delito.

## 255. PERSONALIDAD.

Tagada perdió a su familia antes de ingresar al monasterio; Un día venía de hacer el mercado y se acercó a Caney diciéndole:

—Maestro, sé que mis hermanos murieron todos, pero hoy en el mercado he visto algo asombroso. Recordará que eso ocurrió hace tres años y yo ingresé al monasterio, pero hoy en el mercado he hablado con uno que se parece a él, a mi hermano Ten.

— ¿Y qué te preocupa jovenzuelo?

— ¿No entiende maestro? Habla como él, piensa como él, actúa como él, se parece a él.

—Aún no tienes nada, puedes tomarlo como él, pero te falta un requisito importante.

— ¿Cuál maestro?

—Que sea él.

## 256. MARCANDO EL TERRITORIO.<sup>90</sup>

El soldado Gent-Zú estuvo en Qum-Ram dando una conferencia sobre el arte de la guerra. Su especial dureza agredió al joven discípulo Bendo-Ami quien interrogó a Busho sobre el conferencista:

—Maestro, sé que es un guerrero, pero, ¿Por qué tiene que ser tan duro?

—En la india —recapituló Busho una de sus historias— hace mucho tiempo, había un camino prohibido, pues todo aquel que pasaba por ahí era mordido por una serpiente y moría. Un sabio maestro llegó allí atraído por la cantidad de muertos y fue hacia la serpiente que era una cobra real, logro acercársele y le preguntó. “¿Por qué muerdes a todo el que pasa sin remedio?” “Yo sólo me defiendo y defiendo mi territorio” —respondió ella— “es válido eso, pero has matado mucha gente” —argumentó el sabio— Hablaron largo rato y el sabio logró convencer a la cobra real que no mordiera más y le hizo prometérselo. El sabio se fue y la historia corrió por la aldea. Al día siguiente pasó una anciana por el camino prohibido y no fue mordida. Cuando la anciana contó lo sucedido, esto, entusiasmo al pueblo que abrió el camino normalmente, y por éste empezó a pasar mucha gente que veía a la cobra de lejos; Pero lentamente fueron perdiéndole respeto y se

---

<sup>90</sup> Conversación en una cárcel.

acercaban cada vez más, le tiraban piedras y la aguzaban con palos y un buen día, gracias a ese tratamiento, la cobra real amaneció muerta.

## 257. NO HAY OPCIÓN.

En las remodelaciones al monasterio, uno de los tapiceros dijo a Didar:

—Señor no hay opción, hay que arrasar el muro.

—No haber opción —respondió Didar— también es una opción, por tanto, hay opción.

## 258. ACTITUD.

Miki-No-Kai daba una clase; de pronto pidió hacer un ejercicio y aunque todos lo realizaron, lo hicieron sin espíritu. Miki los detuvo, los sentó y les dijo:

—No crean jamás que ustedes son algo: ¡Séanlo! Si un gigante les dice: “Péguenme” no traten de hacerlo, péguenle. Y si yo les digo hagan esto o aquello, no traten de hacerlo, ¡Háganlo!

## 259. ADIVINOS.

Caminaban por un pueblo vecino Luan-Ho, Bendo-Ami y el maestro futurista Miki-No-Kai. Se encontraron con unos adivinos y los dos discípulos fueron tras ellos mientras Miki reposaba, al regreso tuvieron la siguiente conversación:

—Maestro, tú dices no creer en esos adivinos, pero Luan-Ho y yo hemos sido testigos de lo que nos han dicho y han acertado, sin conocernos, en varias cosas.

—Apuesto —dijo Miki colocando la mano en el hombro de Bendo— que eres un monje y acompañas a tú maestro en misión importante, pero no te asustes que en los libros dicen que hasta un reloj descompuesto marca dos veces bien la hora en el día.

## 260. ENERGÍA LIBRE.

El discípulo consternado y buscando una respuesta a sus dudas dijo a Busho:

—Maestro llevo buen tiempo acá y al principio no me daba miedo de nada, pero ahora tengo miedo de todo y a montones, ¿Qué puedo hacer?

—Cuando la liebre siente un predador —dijo Busho— se queda quieta y empieza a acumular energía para intentar un escape, si se siente descubierta, toda esa energía va a sus



patas y escapa a toda prisa; cuando el predador no la descubre, toda esa energía se queda acumulada.

—Hermosa historia maestro, ¿Y qué hago con mi miedo?

—Espera a que el predador te descubra.

## 261. VOCACIÓN.

Se le pidió a Miki-No-kai una historia sobre la actitud y este comenzó así:

—Al samurái en batallas de cien a uno se le pide, con sus cuatro miembros, matar cien personas; en caso de que le arrancasen una mano, debía matar cincuenta; faltándole las dos manos su deber era liquidar a veinticinco de sus enemigos; sin ambas manos y sin un pie, debía enviar al cielo a quince personas, y si por desgracia quedaba manco y trunco y sólo el tronco restaba del guerrero, mínimo diez personas debían quedar con las marcas de sus dientes.

## 262. RAZÓN DE VIVIR.

Watsu aseguró a su maestro que continuar el camino del monasterio como cualquier otro camino, no lo llevaría a ninguna parte, porque ningún esfuerzo se vería coronado jamás. Busho que escuchaba atento le contó ésta historia:

—Tres hombres fueron encargados por un sabio para realizar una búsqueda, debían buscar al horizonte, y tras él partieron cada uno por su lado. Donde llegaban preguntaban por el horizonte y todos les respondían: “allá mírelo, allá está” Muy pronto uno de los hombres regresó y dijo: “El horizonte es inalcanzable” Años después regresó el segundo hombre y dijo: “Cada que llego al horizonte, aparece uno nuevo y ya estoy cansado para seguirlo” El tercero aún no ha regresado, pero debe estar por ahí pues tiene todavía una razón para vivir.

## 263. RAZÓN DE SER.

— ¿Acaso no es mejor aquel que se dio cuenta de lo inalcanzable de su meta, entró en razón y fue práctico al abandonar su búsqueda? —Dijo Watsu—.

—Algunas razones de ser —arguyó Didar que se encontraba cerca— no tienen razón de ser.

#### 264. RAZÓN DE CÁLCULO.

—No me enredéis maestro —replicó watsu— que incluso es mejor aquel que perdió la mitad de su vida buscando su media mitad.

—Si has de ser tan estricto —Dijo Miki— fíjate que media mitad es sólo un cuarto.

#### 265. TOREANDO BALAS.

Miki- No-Kai contaba que alguna vez en su juventud, conoció a un hombre muy anciano que decía ser capaz de atrapar balas con las manos sin herirse, y entusiasmado, se dirigió a él y con mucho fervor y humildad le rogó que por favor le enseñase ese arte. El anciano sacó una bala de su bolsillo y se la entregó diciéndole:

—Ten, ve acostumbrándote a ella.

#### 266. EL ÚLTIMO GOLPE.

El discípulo se acercaba al maestro y le decía:

—Maestro, me ves por última vez, me voy.

El maestro nada respondía, sacaba un bastón y lo golpeaba fuertemente en la cabeza y entonces, el joven acongojado por la actuación del maestro, no se iba. Sucedió así varias veces, hasta que alguien que había observado el raro suceso en contadas ocasiones, preguntó al maestro:

— ¿Dime por qué golpeas a ese discípulo cada que viene a despedirse?

—Bueno yo sólo aprovecho para darle el último golpe antes de que se marche.

#### 267. A BUEN PASO.

Un discípulo preguntó a Miki-No-Kai si ahora, podía parar balas con las manos, éste saco la bala de un bolsillo y dijo con sorna: “aún me estoy acostumbrando a ella”

#### 268. CARNES FRÍAS.<sup>91</sup>

---

<sup>91</sup> En Internet.

Le preguntaron a Busho si en la actualidad la ciencia había descubierto alguna forma de hallar el satori con facilidad a lo que éste respondió:

—Un hombre vendía perros calientes en la calle y un maestro de zen se le acercó y le dijo: “Hazme uno con todo”

## 269. ARTES DE GUERRA.

Al preguntarle a Miki-No-Kai ¿Cuántos tipo de artes marciales existían? Este respondió:

—Una sola.

—Pero como puede ser —dijeron todos— si en los libros se mencionan muchas.

—Bueno, no puedo hablar como un experto, pero resulta casi igual que con el fútbol: hay micro-fútbol, fútbol sala, e incluso básquetbol y balonmano, todos son deportes en el que dos equipos se enfrentan, hay dos porterías y un balón, la finalidad es vencer al equipo contrario a base de anotaciones; Así, hay muchas artes marciales, pero sólo una esencia: hay dos contrincantes, unas cuantas técnicas, mucha respiración y una correcta concentración. El objetivo es claro, vencer, derrotar y aniquilar al peor enemigo que siempre es uno mismo.

## 270. COSA POR COSA.

Didar agregó:

—Cuando la cosa que buscas no es la cosa que encuentras entonces cualquier cosa puede ser la cosa.

—No captamos la idea venerable Didar —dijeron unos—.

— ¿Fue que lo hable demasiado claro? Entonces enmendaré: la cosa misma no es la cosa, por tanto, cualquier cosa puede reemplazarla.

## 271. MAL CAMINO.

Hablaba el maestro Kofu de la manera de hallarse:

Tomad por el lado izquierdo y os topareis con poca gente, el normal de los humanos amalgamados siempre van por la derecha.

— ¿Y si resulta que ellos no van sino que vienen?

—Si vais en el sentido de la mayoría es que algo anda mal —respondió Kofu—.

## 272. DESCUIDO.

Conversación entre maestro y alumno:

— ¿Por qué no habíais vuelto?

—Es que me atropelló un automóvil maestro.

— ¿No pusiste atención?

—Claro, me fije bien antes de cruzar y el semáforo estaba en verde peatonal.

—Ya comprendo, olvidaste que los que atropellan no son los semáforos, son los autos.

## 273. LECCIÓN 36.<sup>92</sup>

Había una especie de murmullo en una conferencia cuando de pronto se levantó el maestro Busho y haciendo caso omiso del murmullo relató la siguiente historia:

—Un pajarillo que huía del invierno cayó al suelo y empezó a congelarse. Cuando estaba a punto de morir congelado una vaca depositó sus excrementos calientes sobre él. No olía muy bien pero estaba calentito y empezó a cantar y a brincar de alegría. Un gato que lo escuchó lo sacó del excremento, lo limpió y luego se lo comió. De aquí obtenemos tres moralejas:

La primera: No todo el que se caga en ti es tú enemigo.

La segunda: No todo el que te saca de la mierda es tú amigo.

Y la tercera: No importa donde estés y como estés ¡guarda silencio!

## 274. PALABRAS.

Didar había encargado a Watsu, que le trajera del monasterio vecino una rara planta que sólo allí se conseguía; Cuando Watsu regresó, y apenas atravesó las puertas del monasterio Qum-ram, Didar lo asaltó para pedirle la planta, pero Watsu se quedó mirándolo fijamente a los ojos:

—Con esa mirada lo más seguro es que olvidaste mi planta

— ¿Apuesta maestro?

---

<sup>92</sup> En una película de Stallone

—Pues claro que apuesto.

— ¿Y qué apuesta?

—No es bueno apostar, pero apuesto mi palabra a que se te olvidó.

—Entonces maestro, ha perdido pues yo traje la planta.

— ¿Y a ver dónde está?

—No hace falta que la vea !sólo crea en mi palabra;

## 275. SI.

Cansado de la permisividad de Didar para con sus alumnos Luan-Ho, el aguerrido, le increpó:

— ¿Acaso no puedes decir que no?

—No —contestó el maestro—.

## 276. EL PERRO UNIVERSAL.

Se preguntaban dos alumnos entre sí, ¿Por qué era tan importante eliminar al yo y ser uno con el universo? Cuando busho los asaltó y les contó esta historia:

—Estaban cuatro hombres conversando en una calle cuando llegó un perro y preguntó: “¿Dónde queda el templo de la diosa Kwannon?” Uno de los hombres advirtió: “Eh que raro un perro que habla” “yo tengo un perro que rebuzna” dijo otro. “Yo tengo una perra entrenada” agregó uno más allá. “Yo tengo por costumbre no tener animales” dijo el cuarto. Y así siguieron hasta que el perro que hablaba fue a preguntar a otro lado por Kwannon.

## 277. MAESTROS.

Los maestros viajaban con sus discípulos regularmente, pero Miki lo hacía sólo cuando era estrictamente necesario, porque a éste poco le gustaba las reverencias con que era tratado y prefería hacerse pasar por un monje común. Su fama le precedía y por donde iba le hacían rondas y le trataban con veneración. En una ocasión en la que las reverencias se extendieron por tiempo indefinido, y aún muchos hacían rondas a su alrededor, observó que pasaba un mendigo que hacía música con dos cucharas de madera, no saludó, no se inclinó, no se acercó a la multitud, no estaba en sí mismo. De pronto, Miki se sacudió a la gente y corrió tras el mendigo y le dijo:

—Enséñame por favor !se mi maestro;

## 278. RESPIRAR.

Había aparecido un raro maestro en el templo y algunos jóvenes decidieron interrogarle para probar su maestría.

— ¿Qué es lo que sabe hacer usted maestro? ¿Es invencible? —preguntó uno y recibió un “no” por respuesta.

— ¿Acaso ha alcanzado ya la iluminación? —preguntó otro—.

—No —fue la respuesta de nuevo del maestro—.

— ¿Ha acabado con su ego? —dijo otro—.

—No —fue la respuesta del maestro—.

— ¿Es usted un guerrero más grande que Gen-Tzu?

—No —contestó de nuevo el maestro—.

A todas las preguntas que se le hicieron el atareado maestro movía la cabeza con gesto negativo. Hasta que por fin uno de ellos interrogó:

— ¿Qué es entonces lo que sabe hacer usted?

—Respirar —respondió—.

## 279. ELEFANTE.

Seis ciegos de nacimiento tocaban un elefante y cada uno daba su versión de él: el primero tocó la cola y dijo que un elefante era como una rama; el segundo tocó un costado y aseguraba que un elefante era como una pared de barro; un tercero tocó sólo el colmillo y dijo que un elefante era como una afilada lanza; un cuarto tocó una pata y acertó diciendo que un elefante era como un tronco; el quinto ciego tocó una oreja y quedó convencido de que un elefante era como un abanico; el último ciego tocó la trompa y les dijo a todos que estaban en un error, pues un elefante era como una serpiente. Busho contaba esta historia de origen Hindú siempre que alguien le preguntaba sobre la verdad, pero esta vez era Miki quien la refería a sus alumnos para ilustrarlos en el mismo aspecto. Al oír el cuento uno de ellos preguntó:

— ¿Y si yo fuese ciego de nacimiento a quién debo creerle?

—Primero —contestó Miki— debes venir y tocar el elefante.

— ¿Y luego que hago?

—Pues ¡debes creerle al elefante!

## 280. RIGIDEZ.

Watsu discutía con el maestro Busho sobre el camino de la rigidez de la siguiente manera:

—La fuerza, siendo superior y bien empleada —aseguraba— es más eficaz que vuestra armonía.

—La fuerza es rigidez —respondía el maestro— y la rigidez no absorbe eficazmente.

La discusión se estaba prolongando de una y otra parte con sustentaciones de ambos lados hasta que llegó Miki-No-Kai amonestando a Watsu y haciéndole entrar en razón:

—Mirad estas paredes, llevan muchos años aquí y si les preguntáis algo no te responderán nada, pues nada saben; Yo llevo treinta años enseñando formas de caer en este monasterio y nadie ha salido lesionado, pero si le decís a esas paredes que caigan, es tanta su rigidez que se partirán.

## 281. CURSO VACACIONAL.

Se había abierto un nuevo monasterio y se necesitaba un nuevo director y maestros, por lo que se hizo un llamado a los más antiguos para que ocuparan dichos puestos. Un joven discípulo novato se acercó al Abad y le habló:

—Abad yo estoy en capacidad de acudir al nuevo monasterio en calidad de enseñante.

—Pero muchacho —dijo el abad— sólo llevas diez años en el monasterio y aún te falta mucho por aprender.

—No importa maestro, bastará con que usted me dicte un curso intensivo de lo que me falte.

—De acuerdo —contestó el abad llamando a un maestro— ¡dadle al muchacho una paliza nivelatoria de treinta días!

## 282. EMPLASTO.

Era el maestro Busho famoso por sus emplastos de plantas raras que curaban a casi todos. Un día se acercó un discípulo con intenciones de mofarse de él y le interrogó.

—Maestro, ¿Existe alguna cosa para la que no tenga usted emplastos?

—Bueno, la verdad —dijo Busho— es que todo pude curarse con plantas muy naturalmente, pero no tengo emplastos de espíritu.

### 283. MAGIA PINTADA.<sup>93</sup>

En un festival de magia se encontraban varios de los alumnos del monasterio Qum-Ram; observaron al mago desaparecer y aparecer paredes, volar y transmutar hombres en bestias. Al regresar contaron todas esas proezas a Busho quien les dijo:

—El pintor griego Zeuxis presumía ante su rival de haber pintado unas uvas tan reales que los pájaros intentaban picotearlas; su rival Parrasio apostó a que sería capaz de hacer una pintura más perfecta. Cuando Zeuxis llegó al estudio de Parrasio, el lienzo objeto de la apuesta estaba tapado con una tela y Zeuxis le pidió que quitara la tela para ver la supuesta maravilla. Parrasio le contestó que acababa de ganar la apuesta, puesto que la tela estaba pintada sobre el lienzo.

### 284. HACIENDO DAÑO.

En el zendo de Qum-ram el maestro Didar dijo a los alumnos recién llegados:

—Existen dos únicas formas en las que os podéis hacer daño, la primera es que hagáis caso omiso de mis indicaciones y la segunda que hagan lo que les digo. ¿Qué harán entonces?

### 285. DE DOS MALES...

—Maestro —preguntaba un alumno— ¿Usted cómo logra mantener esa postura por tanto tiempo?

—Es fácil —respondió el maestro— cuando llevo mucho tiempo me duele el cuerpo, pero eso es algo normal, y además sé que si me muevo y desisto de la postura habré perdido contra mí.

—No veo el incentivo —arguyó el alumno—.

---

<sup>93</sup> Un cuento sobre Trampantojos.



—Mira —explicó el maestro— como de antemano ya me duele el cuerpo, no me muevo para que el dolor no llegue al espíritu.

286. DIANA.

—Maestro, ¿Cómo harías para no errar un disparo? —Preguntó el alumno a su maestro de arco—.

—Haría de tal manera —respondió el maestro— que sólo existiera para mí ese blanco en el universo, así es imposible fallar.

287. TALIÓN.

En los primeros meses de entrenamiento se es siempre muy rudo, la brusquedad y las demostraciones de fuerza dominan esa etapa; en una oportunidad uno de los maestros tomó uno de esos alumnos y lo golpeó hasta más no poder. Raspó sus espinillas, dobló sus dedos, su codo, sus muñecas, golpeó sus ojos, su cabeza... El discípulo muy confundido le dijo mirándose a sí mismo:

—Maestro ¡mire como me ha dejado! Estoy todo golpeado.

—Eso es lo que me has estado haciendo tú a mí durante estos tres meses.

288. VACÍO SEGURO.

—Dime oh venerable anciano, ¿Cuál es el estado mental que debo tener para estar seguro de algo?

—El estado mental al que aspiras debe ser vacío.

—Y si está vacío, ¿De qué puedo estar seguro?

—De que está vacío.

289. MUERTO SEGURO.

—Admito tu fe en la nada y en el vacío, ¿Pero es que acaso no hay una forma de estar seguro de algo?

—Si, hay una forma —respondió el anciano— muérete, y así estarás seguro de nada, que es una forma del “algo”.

## 290. EL SALÓN DE UNO MISMO.<sup>94</sup>

Entre los alumnos de Qum-ram uno en especial muy problemático y huraño, en uno de sus accesos de cólera, fue asaltado por Busho:

—Un perro —le dijo— que viajaba vagabundo se allegó a una casa y cuando entró, vio a cien perros. El viajero movió las orejas y los otros perros también lo hicieron; el viajero movió la cola y así le contestaron; el viajero lamió el aire y dio saltos de alegría y los otros perros también lo hicieron. Al verse tan bien recibido durmió allí y muy temprano partió feliz de haber hallado tantos amigos.

En la noche siguiente otro perro arribó a la misma casa, pero este al ver tanto perro, se puso tenso y mostró los dientes e igual hicieron sus anfitriones; ladró y pataleó y otro tanto por cien le fue devuelto por sus hospederos. Al verse mal llegado huyó corriendo de allí.

Nada tiene de rara esta historia de no ser por algo, un letrado que pendía de aquella casa y que ninguno de los dos perros pudo leer. Era un letrado que rezaba: “SALÓN DE LOS ESPEJOS”.

## 291. LA VIDA.

Un hombre que había coleccionado mariposas durante toda su vida, celebraba una conferencia en la que presumía de tener su colección completa, con todos los ejemplares habidos y por haber. Y en verdad era una colección inmensa y tendría que serse un especialista en ellas para saber si en realidad faltaba alguna. El hombre continuaba hablando de la fortuna que ésta colección le había costado y del tiempo invertido y... Del público se levantó un hombre y le dijo:

—Señor le falta una.

—No puede ser, ¿Qué dice? —Se volvió enojado el coleccionista— ¿A qué especie se refiere?

—A esta —le mostró tendiéndole una mariposa construida en papel—.

Y abrió las manos dejando volar una especie común.

## 292. CONSECUENCIAS.

Miki-No-Kai discutía de ciencia con un alumno, cuando éste le habló de la probabilidad de vida extraterrena y Miki muy sobrio le dijo:

—La ciencia exige que cualquier fenómeno sea repetible y constatable para otorgarle credibilidad.

---

<sup>94</sup> En clase de Didáctica.

—Si eso es cierto maestro, entonces, si hay vida extraterrestre.

— ¿Y qué tiene que ver mi afirmación con ella?

—Que si es falsa, tendríamos que desconfiar de la vida en la tierra.

#### 293. COMPLETO.

— ¿De qué color ves tú el mundo maestro Didar?

—Del color que esté pintado.

— ¿Y si hay ausencia de color?

—Me impresionas hijo, no ennegrezcas el mundo y recuerda que la ausencia de color también es un color.

#### 294. MUNDO DE IMPRESIONES.

—Maestro Didar ¿será mi impresión o huele a dulce de sandía?

—Es tú impresión hijo, el cocinero prepara hoy dulce de sandía.

#### 295. FUEGO.

A consecuencia de su forma de ser, díscola, Watsu no lograba llevar a cabo ciertas tareas, cuando se acercó a Miki-No-Kai y le preguntó a qué se debía este fenómeno, éste le respondió de la siguiente manera:

—Para hacer fuego no puedes pensar como agua, ni como viento, para hacer fuego hay que pensar como fuego, sentir como fuego y ver como fuego y actuar como el fuego y ahí estará el fuego.

#### 296. PROMESAS.

Un alumno a Didar:

—Maestro prométeme que jamás me vas a volver a prometer nada.

—Te lo prometo —respondió—.

297. TIEMPO FINAL.

— ¿A qué hora se acaban las horas?

298. SOÑAR DESPIERTO.<sup>95</sup>

— ¿Cómo Puede explicarse que sueño que estoy despierto y que me duermo justamente cuando me despierto?

299. ACERTIJO.

— ¿Qué es lo que pierde su esencia cuando se nombra?

— ¡El silencio;

300. EL MUNDO POR MIS OJOS.

Habiendo terminado la última carta a su amante, antes de dar por terminada su vida, el suicida perdió la vista y decidió posponer su ejecución hasta tanto no descubriera quien le quitaba lo que él se negaba por derecho.

301. PEDAGOGÍA.

Un alumno al maestro Didar:

—Maestro, tú siempre dices que todos los días se aprende algo, pero hoy nada he aprendido.

—Entonces también has aprendido algo —repuso Didar—.

— ¿Qué maestro?

— ¡Que no hay nada que aprender!

302. AGUA DE MAR.

Los ejercicios pesados que se realizaban en el monasterio, llevaban a los más incautos a un rápido decaimiento del espíritu, por no utilizar a su favor la respiración. Un día Watsu hizo el siguiente comentario:

—Estos ejercicios son inútiles, son como tratar de sacar agua del mar a cubetadas.

---

<sup>95</sup> En “cara o cruz” de Octavio Paz.

Busho, que escuchaba, disertó:

—Puede el mar ser inmenso, pero si le agregas o le sacas una cubetada, debe éste aumentar o disminuir una cantidad igual a la cubetada, aunque dicha cantidad sea ínfima. El todo sin algo ya no es el todo, y el todo más algo, sigue siendo el todo más algo.

### 303. CONFUSO.

—Siempre que hablo con usted —reclamó Watsu a Didar— quedo más enredado que de costumbre.

—Siempre que hables conmigo —respondió el aludido— debe quedarte algo claro.

— ¿Qué maestro?

— ¡La confusión!

### 304. EL ALUMNO CAMPANA.<sup>96</sup>

Un nuevo estudiante se aproximó al maestro de zen y le preguntó cómo podía prepararse para su aprendizaje.

— “Piensa que eres una campana” explicó el maestro. “Cuando te den un golpe suave, ten un pequeño sonido. Cuando te Golpeen duro, vibra con un repique fuerte y resonante.”

### 305. LIBROS.<sup>97</sup>

Había un reconocido filósofo y docente que se dedicó al estudio del zen durante muchos años. El día que finalmente consiguió la iluminación tomó todos sus libros, los llevó al patio y los quemó.

### 306. DUDA.

—Maestro ¿Cuál es nuestra misión en este mundo?

—Estar en el mundo.

— ¿Y cuando concluye?

—Si estás vivo... no ha concluido.

---

<sup>96</sup> Escuchado en el dojan.

<sup>97</sup> Ibidem

307. EL CIEMPIÉS.<sup>98</sup>

Caminar, pensar y actuar en general son actos voluntarios, respirar no lo es, comentaba un alumno ducho en la materia al anciano Busho; éste, recitaba un poema:

“Muy feliz era el ciempiés  
Hasta que un sapo una vez  
Le preguntó — ¿Qué orden al andar siguen tus remos? —  
Lo cual forzó su mente a tal extremo  
Que a una zanja, distraído, fue a caer  
Mientras pensaba cómo hacer para correr”

308. SENTADOS.<sup>99</sup>

—Maestro, ¿Por qué hemos de permanecer sentados?

— ¿Y por qué hemos de permanecer parados? —Replicó el maestro—.

—Parados o sentados, ¿Qué más da? —Dijo el alumno—.

—Parece perfectamente natural permanecer sentados, mientras no haya otra cosa que hacer y mientras uno no esté consumido por la agitación nerviosa.

309. CONTRARIOS.<sup>100</sup>

— ¿Cómo alcanzar la sabiduría maestro?

—Evitando crear el problema antes de resolverlo; tratando de no afligirse por la aflicción y dejando de temerle al temor.

310. ATEMPORALIDAD.<sup>101</sup>

— ¿Vivimos acaso para enfrentar nuestro futuro?

—Ser tal no es ni pasado, ni futuro, ni presente, pues cuando se ve que no hay ni pasado ni futuro, ya no hay presente, porque la idea de presente sólo tiene relación a la de pasado y futuro.

---

<sup>98</sup> Alan Watts “zen y artes marciales”

<sup>99</sup> Idem.

<sup>100</sup> Idem.

<sup>101</sup> Idem.

### 311. INSTRUCTORES.<sup>102</sup>

En el monasterio se vivía un constante duelo por la escasez de espacios y por la sustitución de los maestros; cuando alguno se acercaba a Busho para preguntar si estaba listo para ofrecer instrucción él les contaba la historia del monje Bodhidharma en la entrevista con el emperador Wu:

—El emperador contó a Bodhidharma todo lo que había hecho para promover el budismo y le preguntó qué mérito había ganado con ello, de acuerdo con la concepción popular de que el budismo es una gradual acumulación de méritos mediante buenas obras que llevan a circunstancias cada vez mejores en vidas futuras y finalmente al nirvana. Pero Bodhidharma replicó: “¡Absolutamente ningún mérito!” Esto socavó la idea que el emperador tenía del budismo al punto que preguntó: ¿Cuál es, entonces, el primer principio de la doctrina sagrada?” Bodhidharma replicó: “está todo vacío; no hay nada sagrado.” Entonces preguntó el emperador: “¿Y quién eres tú para estar aquí ante nosotros?” Bodhidharma contestó: “no sé.”

### 312. E L HOMBRE SANTO.<sup>103</sup>

En discusión sobre si los santos cristianos poseían o no el satori; nuevamente Busho contaba: “Tao-shin visitó al sabio Fa yung, que vivía en un solitario templo y era tan santo que los pájaros solían traerle ofrendas de flores. Mientras ambos estaban conversando un animal salvaje pasó rugiendo cerca, y Tao-shin dio un salto. Fa yung comentó: “Veo que aún está contigo” se refería, desde luego a la pasión instintiva del miedo. Poco después, en un momento en que no lo observaban, Tao-shin escribió el símbolo chino que significa “buddha” sobre la roca en que Fa yung acostumbraba sentarse. Cuando Fa yung volvió a sentarse vio el nombre sagrado y titubeo en hacerlo. “veo —dijo Tao-shin— que aún está contigo.” Ante esta observación Fa yung despertó por completo y los pájaros dejaron de traerle flores.

### 313. ARMONIA ANIMAL.<sup>104</sup>

Ma-tsu fue el primer maestro que contestó preguntas acerca del budismo golpeando a quien interrogaba, o gritándole “Ho.” Caminaba como un toro y miraba como un tigre. Cuando un monje le preguntó: ¿Cómo entras en armonía con el tao?”, Ma-tsu le replicó: “Ya estoy en armonía con el tao.”

---

<sup>102</sup> Idem.

<sup>103</sup> Idem.

<sup>104</sup> Idem.

### 314. BUDISMO GOLPE.<sup>105</sup>

La instrucción personal de Huang-po no era siempre tan explicativa. Lin-chi nunca pudo sacarle una palabra. Cada vez que intentaba hacerle una pregunta Huang-po le pegaba, hasta que desesperado dejó el monasterio y buscó el consejo de otro maestro, Ta-yu, que lo reprendió por ser tan ingrato con “la amabilidad de abuela” que Huang-po le había dispensado. Esto despertó a Lin-chi que volvió a presentarse ante Huang-po. Pero esta vez fue Lin-chi quien dio el golpe diciendo: “No hay gran cosa en el budismo de Huang-po después de todo.”

### 315. EL DIOS DEL FUEGO.<sup>106</sup>

Fa yen preguntó al monje Hsuan-tzu por qué nunca le hacía ninguna pregunta acerca del zen. El monje replicó que ya había alcanzado la comprensión gracias a otro maestro. Apremiado a dar una explicación por Fa-yen, el monje le dijo que cuando le había preguntado a su maestro: “¿Qué es el buda?”, había recibido esta respuesta: “Ping-ting t’ung-tzu viene a buscar fuego.”

El cuento número 14 se refiere a una frase en el libro de fisicoquímica de Ira N. Levine “El equilibrio es la muerte”.

El cuento 17 tiene muchas cuñas, porque cuando aquel comité me eligió para dar clases, los que tenían más rango fueron a ver que enseñaba yo y mientras mis alumnos meditaban en Seiza, y aquellos puritanos oían, yo saqué este cuento de la manga. Fue el primero y lo repetí luego muchas veces y no sé dónde lo oí.

“El Blanco Invisible” se lo escuché al maestro Bladimir Fernández. Mi profesor de Tae Kwon Do y de Hap Ki Do.

El cuento 32 es uno de los más tradicionales del zen.

El cuento 34 lo he contado con un hombre experto en tener sexo y en dos catadoras, una profesional y otra novata, la respuesta es la misma de ambas “Es excelente amante”.

En el cuento 135 Juliett se toca la entrepierna.

El cuento 227 lo escuché en la serie de los 80’s Mc Gyver. Luego lo vi como cuento de alguno de los fabulistas.

El cuento 231 lo vi escenificado en alguna serie de universitarios muy antigua.

El cuento 235 resultó ser de Aristóteles.

El cuento 251 me ocurrió con el maestro Carlos Duarte, él fue quien dio la orden y quien soltó la carcajada con mi respuesta y dijo: También es cierto, quedó hermosa. No puedo dejar de pensar que el 253 fue una certeza con otro grande maestro, pero mi memoria se desvanece.

El cuento 254 ocurrió con el Bo del maestro Juan Guillermo Hernández y fui yo quien lo partió, pero es un invento, él no se enojaba ni era apegado a esas cosas.

Realmente los cuentos que dicen “Internet”, me los contaba un muchacho llamado Juan Carlos Arango, al que recuerdo como buen seguidor de la vía.

---

<sup>105</sup> Idem.

<sup>106</sup> Idem.



El cuento 272 me pasó con algún alumno y realmente muchos me pasaron, pero recuerdo este con especial afecto.

El cuento 282 son sabias palabras del maestro Duarte.

Estoy seguro que el 318 lo viví cuando le robaron la bicicleta al maestro Carlos y feliz decía que le habían regalado excelentes viajes a pie hasta su casa.

Indefectiblemente en el cuento 324 si pedían primero la noticia mala, les decía que no había noticias buenas.

¡Buena respuesta! El cuento número 14 se refiere a una frase en el libro de fisicoquímica de Ira N. Levine “El equilibrio es la muerte”.

El cuento 17 tiene muchas cuñas, porque cuando aquel comité me eligió para dar clases, los que tenían más rango fueron a ver que enseñaba yo y mientras mis alumnos meditaban en Seiza, y aquellos puritanos oían, yo saqué este cuento de la manga. Fue el primero y lo repetí luego muchas veces y no sé dónde lo oí.

“El Blanco Invisible” se lo escuché al maestro Bladimir Fernández. Mi profesor de Tae Kwon Do y de Hap Ki Do.

El cuento 32 es uno de los más tradicionales del zen.

El cuento 34 lo he contado con un hombre experto en tener sexo y en dos catadoras, una profesional y otra novata, la respuesta es la misma de ambas “Es excelente amante”.

En el cuento 135 Juliett se toca la entrepierna.

El cuento 227 lo escuché en la serie de los 80’s Mc Gyver. Luego lo vi como cuento de alguno de los fabulistas.

El cuento 231 lo vi escenificado en alguna serie de universitarios muy antigua.

El cuento 235 resultó ser de Aristóteles.

El cuento 251 me ocurrió con el maestro Carlos Duarte, él fue quien dio la orden y quien soltó la carcajada con mi respuesta y dijo: También es cierto, quedó hermosa. No puedo dejar de pensar que el 253 fue una certeza con otro grande maestro, pero mi memoria se desvanece.

El cuento 254 ocurrió con el Bo del maestro Juan Guillermo Hernández y fui yo quien lo partió, pero es un invento, él no se enojaba ni era apegado a esas cosas.

Realmente los cuentos que dicen “Internet”, me los contaba un muchacho llamado Juan Carlos Arango, al que recuerdo como buen seguidor de la vía.

El cuento 272 me pasó con algún alumno y realmente muchos me pasaron, pero recuerdo este con especial afecto.

El cuento 282 son sabias palabras del maestro Duarte.

Estoy seguro que el 318 lo viví cuando le robaron la bicicleta al maestro Carlos y feliz decía que le habían regalado excelentes viajes a pie hasta su casa.

Indefectiblemente en el cuento 324 si pedían primero la noticia mala, les decía que no había noticias buenas.

dijo Fa-yen- pero estoy seguro de que no la comprendes.

—Ping-ting —explicó el monje— es el dios del fuego, Que él busque el fuego es como que yo busque el buda. Yo ya soy el buda y no hay nada que pedir.

—Justo lo que yo pensaba —rió Fa-yen— no lo entendiste.

El monje quedó tan ofendido que abandonó el monasterio; pero luego de unos años se arrepintió y regresó, pidiendo humildemente instrucción a Fa yen.

—Pregúntame —dijo Fa-yen—.

— ¿Qué es el buda? —Inquirió el monje—.

— ¡Ping-ting T’ung-tzu viene a buscar fuego!

### 316. MULTIUSOS.<sup>107</sup>

El maestro arrojó a uno de sus discípulos un abanico y le preguntó rápidamente ¿Qué es esto? el muchacho lo tomó y se abanicó con él; luego lo arrojó a otro preguntando lo mismo y este sirvió un bocado al maestro sobre el abanico sin mediar palabra.

Cuando no hay nombre, el mundo no está clasificado en límites ni términos.

### 317. APRENDIZAJE.<sup>108</sup>

Una vez que un monje agresivo fastidiaba al maestro insistiendo en que no le entendía ni jota, Bankei le pidió que se aproximara. El monje dio un paso hacia adelante. “Un poco más adelante”, dijo Bankei. El monje volvió a adelantarse. “¡Qué bien me entiendes!”, dijo Bankei.

### 318. ABUNDANCIA.<sup>109</sup>

Ryokan fue asaltado en su choza; al preguntarle por qué se sonreía, éste respondió: “aún sigo siendo rico porque el ladrón olvidó la luna en la ventana”.

### 319. NEMOTECNIA.

Cuando Margo salía de entrenar, decía, mirando a su maestro:

—Qué tan curioso que siempre se me olvida algo al salir.

Éste le respondía:

—Pero ten presente, que por lo menos no olvidas que de algo te olvidas.

---

<sup>107</sup> Idem.

<sup>108</sup> Idem.

<sup>109</sup> Idem.

### 320. NORMALIZACIÓN.

—Maestro, ¿es normal que siempre tenga tantos problemas con mi memoria?

—si la calidad de anormal, es normal para tus problemas, es, en verdad, absolutamente normal.

### 321. CLARIDAD.

— ¿Por qué será que siempre se me pierde lo que necesito?

— ¿Buscarías acaso algo que no necesitas o que no hayas perdido? Preguntó el maestro.

### 322. DESAPEGO.

—Tiene usted razón maestro pero, ¿Cómo soluciono ese conflicto?

—Acostúmbrate a buscar o a necesitar lo que no se te ha perdido.

### 323. MI MISMO.

—Maestro, ¿Puede uno cansarse de ser uno mismo?

—Si el “mí mismo” se caracteriza por cansarse de “sí mismo”, la respuesta es sí.

### 324. MALO Y BUENO.

El maestro decía a sus alumnos:

—Tengo dos noticias, una buena y una mala, ¿Cuál les doy primero?

—La buena —contestaban todos—

—La buena —decía el maestro— es que no hay noticia mala.

### 325. CLAVOS<sup>110</sup>.

---

<sup>110</sup> Un documento en clase de didáctica

El maestro Didar, muy enojado con Watsu por éste haberle pisado sin culpa, le agravió y le envió castigado a su celda. En ese mismo momento el maestro Busho se acercó a Didar y comenzó esta historia:

Un joven que tenía mal carácter, fue obsequiado con una bolsa llena de clavos y un martillo; se le pidió que por cada vez que se enojara, tomará un clavo y lo martillara en la cerca de atrás de su casa. El primer día clavó 37 clavos en la cerca, pero poco a poco fue calmándose, porque descubrió que era mucho más fácil controlar su carácter que clavar los clavos en la cerca.

Finalmente llegó un día en que el joven no perdió la calma para nada y así lo dijo a su terapeuta, el cual le sugirió que por cada día que pasara sin enojarse controlando su carácter debería sacar un clavo de la cerca. Los días pasaron y el joven al fin pudo decirle a su terapeuta que ya había sacado todos los clavos de la cerca... entonces éste lo llevó de la mano a la cerca de atrás. Mira, has hecho bien... pero fíjate en todos los agujeros que quedaron en la cerca... ya la cerca nunca será la misma de antes.

### 326. SERENIDAD.

—Maestro, dime por favor algo para irme tranquilo —pidió el alumno—

—Vete tranquilo —respondió el maestro—.

### 327. INFIERNO.

Preguntando a Busho que diferencia había entre cielo e infierno, éste recurrió a su sistema de cuentos y dijo:

Cuando le preguntaron al dios de la alegría cual era esa diferencia, llevó a sus discípulos a una habitación donde los hombres estaban alrededor de una mesa y trataban de comer arroz en unos platos pequeños con unas cucharas extremadamente grandes y al no poder hacerlo todos se veían infelices y tristes; el dios de la alegría les dijo: “este es el infierno.” Luego los llevó a una habitación similar donde los hombres estaban de manera similar en una mesa, con unos platos y unas cucharas similares, pero allí todos se veían felices y dichosos; el dios de la alegría dijo: “este es el cielo.”

Los alumnos se quedaron perplejos y dijeron no entender, pero el dios de la alegría dijo sonriente y señalando al salón del cielo: “la diferencia es que aquí se colaboran”

### 328. EL PODER DE LA MANO VACÍA.

Los tres hijos del emperador estudiaron arduamente las artes de guerra; el mayor estudió la esgrima y el segundo la lanza, el más pequeño estudio la escuela de la mano vacía. Cuando todos eran ya unos maestros cada uno en su arte, su padre decidió ponerlos a prueba y a cada uno de ellos le colocó en su cuarto, un matero con una flor, dispuesta de tal manera

que cuando entrara cada uno al suyo, le cayera en la cabeza. Cuando entró el esgrimista y el matero caía, este sacó su espada y despedazo el objeto antes de que cayera; el joven maestro de la lanza hizo lo suyo con su propio matero y la flor; pero cuando el pequeño ingreso en el cuarto, con extrema suavidad tomó el matero y la flor en sus manos.

### 329. VAGAJE.

Enojado el maestro por dos manchas aparecidas en la pared del zendo, dejó un mensaje al implicado: “los trabajadores suelen poner en la punta de las escaleras unos trapos para proteger la pintura de las paredes... y eso que no han ido a la universidad”

El aludido al ver el mensaje anotó al pie del mismo:

“¿Vuelan los pájaros maestro? ¿Han ido ellos a la universidad?”

Fe de erratas y va una

El cuento “Puerta Batiente” tengo un vago recuerdo de la serie “Kung Fu” de los años 70’S. Kwai Chang Caine debió ser fuente de mis oscuros deseos de aprender artes marciales.

El cuento número 14 se refiere a una frase en el libro de fisicoquímica de Ira N. Levine “El equilibrio es la muerte”.

El cuento 17 tiene muchas cuñas, porque cuando aquel comité me eligió para dar clases, los que tenían más rango fueron a ver que enseñaba yo y mientras mis alumnos meditaban en Seiza, y aquellos puritanos oían, yo saqué este cuento de la manga. Fue el primero y lo repetí luego muchas veces y no sé dónde lo oí.

“El Blanco Invisible” se lo escuché al maestro Bladimir Fernández. Mi profesor de Tae Kwon Do y de Hap Ki Do.

El cuento 32 es uno de los más tradicionales del zen.

El cuento 34 lo he contado con un hombre experto en tener sexo y en dos catadoras, una profesional y otra novata, la respuesta es la misma de ambas “Es excelente amante”.

En el cuento 135 Juliett se toca la entrepierna.

El cuento 227 lo escuché en la serie de los 80’s Mc Gyver. Luego lo vi como cuento de alguno de los fabulistas.

El cuento 231 lo vi escenificado en alguna serie de universitarios muy antigua.

El cuento 235 resultó ser de Aristóteles.

El cuento 251 me ocurrió con el maestro Carlos Duarte, él fue quien dio la orden y quien soltó la carcajada con mi respuesta y dijo: También es cierto, quedó hermosa. No puedo dejar de pensar que el 253 fue una certeza con otro grande maestro, pero mi memoria se desvanece.

El cuento 254 ocurrió con el Bo del maestro Juan Guillermo Hernández y fui yo quien lo partió, pero es un invento, él no se enojaba ni era apegado a esas cosas.

Realmente los cuentos que dicen “Internet”, me los contaba un muchacho llamado Juan Carlos Arango, al que recuerdo como buen seguidor de la vía.

El cuento 272 me pasó con algún alumno y realmente muchos me pasaron, pero recuerdo este con especial afecto.

El cuento 282 son sabias palabras del maestro Duarte.

### **La biblia de Giri – Jimmy Jazz**

Estoy seguro que el 318 lo viví cuando le robaron la bicicleta al maestro Carlos y feliz decía que le habían regalado excelentes viajes a pie hasta su casa.

Indefectiblemente en el cuento 324 si pedían primero la noticia mala, les decía que no había noticias buenas.

**La biblia de Giri – Jimmy Jazz**

**“La Biblia de Giri”  
Producido en 2005  
Por Jimmy Jazz – Jaime López  
Malopters Ediciones**